



UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA

## Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Magistrale in

Lingue Moderne per la Comunicazione e la Cooperazione Internazionale

Classe LM-38

Tesi di Laurea

# Análisis lexicológico-lexicográfico del narcolenguaje ficcional mexicano.

## Estudio de caso sobre la serie *Narcos*:

### *México*

Relatrice

Prof.ssa Carmen Castillo Peña

Laureanda

Marta Pelosin

Matricola 2036520 / LMLCC

Anno Accademico 2022 / 2023



## Índice

|   |    |
|---|----|
| Introducción .....                            | 4  |
| Capítulo 1. Motivación y objetivos.....       | 6  |
| 1.2 Preguntas de investigación.....           | 7  |
| 1.3 Metodología.....                          | 7  |
| Capítulo 2. Marco teórico.....                | 10 |
| 2.1 Lexicología y lexicografía.....           | 10 |
| 2.2 Sociolingüística.....                     | 17 |
| 2.3 Variación lingüística.....                | 20 |
| 2.3.1. Variación geográfica o diatópica.....  | 20 |
| 2.3.2. Variación situacional o diafásica..... | 21 |
| 2.3.3. Variación social o diastrática.....    | 21 |
| 2.4 Sociolectos: jerga y argot .....          | 22 |
| 2.4.1. Jerga .....                            | 22 |
| 2.4.2. Argot .....                            | 24 |
| 2.5 El narcolenguaje.....                     | 25 |
| Capítulo 3. La narcocultura.....              | 31 |
| 3.1 La narcoficción.....                      | 42 |
| 3.2 Narcotelenovela vs Narco- serie.....      | 47 |
| 3.3 Sobre la serie Narcos: México.....        | 52 |
| Capítulo 4. Análisis del corpus.....          | 55 |
| Conclusión .....                              | 83 |
| Bibliografía .....                            | 85 |
| Resumen en lengua italiana .....              | 87 |



## Introducción

El fenómeno del narcotráfico ha desempeñado un papel significativo en la historia y la cultura contemporánea de América Latina y no solo. Durante décadas, este comercio ilícito ha sido objeto de intensos debates, investigaciones académicas y, a menudo, ha servido como fuente de inspiración para diversas manifestaciones artísticas y culturales. Una de las representaciones de esta temática es la serie de televisión "Narcos: México", la cual se ha convertido en un fenómeno global, cautivando audiencias y generando discusiones sobre la dinámica del narcotráfico en México y su influencia en la sociedad. El presente trabajo de tesis magistral tiene como objetivo abordar un tema particular de "Narcos: México", que ha sido objeto de creciente interés y curiosidad: el narcolenguaje. Este es el lenguaje utilizado por los personajes narco en la serie y, aunque ficcional, está cargado de términos y expresiones específicas relacionadas con el narcotráfico, que no solo contribuye a la autenticidad de la narrativa, sino también ofrece un ejemplo de sociolecto capaz de influir en la realidad y en la lengua mexicanas. De hecho, el narcolenguaje es un fenómeno que se ha arraigado en la cultura mexicana y ha influido en la comunicación cotidiana de diversas comunidades.

El objetivo específico de la tesis es realizar un análisis lexicológico y lexicográfico del narcolenguaje presente en "Narcos: México" y presentarlo en dos partes, una teórica y una práctica. A la primera se adscriben los primeros tres capítulos, que presentan un cuadro general en el que se sitúa el narcolenguaje; mientras que el último capítulo consiste en el análisis empírico propiamente dicho.

Concretamente, el primer capítulo introduce las cuestiones que se quieren satisfacer con esta tesis y la metodología que se ha utilizado para llegar al fondo. El segundo capítulo combina nociones de lexicología, lingüística y sociología para finalmente definir lo que

es el narcolenguaje y lo que representa en el ámbito de los sociolectos. El tercer capítulo considera la cultura narco y la representación del narcotráfico en los medios de comunicación y cómo esta serie en particular contribuye a la discusión que ve las representaciones mediáticas y su influencia en la percepción pública de temas sensibles como el crimen organizado y la violencia.

El cuarto y último capítulo del trabajo se dedica al análisis del narcolenguaje empleado en la serie de Netflix, presentando un corpus lingüístico de expresiones propias del sociolecto de los narcotraficantes basado en los diálogos de los episodios.

A través de un enfoque interdisciplinario, esta tesis busca arrojar luz sobre la importancia y el impacto del lenguaje en la construcción de identidades culturales y sociales y sobre su variabilidad sociolingüística.

## Capítulo I

### **1. Motivación y objetivos**

El intenso interés por la variación lingüística del español, sea esta desde el punto de vista social, regional, histórico o contextual, y su representación en los medios es el factor principal que ha inspirado el tema para esta tesis. Sin embargo, las variedades menos conocidas o no estándar del español casi nunca están nombradas o representadas en los medios de comunicación, lo que se traduce en una desvalorización lingüística por parte de los propios hablantes. Por esta razón, he optado por analizar la serie de Netflix *Narcos: México*, ya que promueve la pluralidad del idioma español al mostrar personajes de diferentes naciones latinoamericanas, sobre todo de México, y resaltar la diversidad lingüística del español. Otro factor que me hizo elegir esta serie es que aborda, aunque de manera ficcional, un problema de real importancia aún presente en el territorio latinoamericano.

El objetivo principal de este trabajo es identificar, en la serie, la variación lingüística del español en el mundo narco y el léxico utilizado por miembros de las comunidades relacionadas, por la población o por la prensa para referirse a este tema.

Desde un punto de vista práctico, la presente tesis quiere ofrecer una lista de datos descriptivos, representados por los términos del narco lenguaje, con sus respectivas definiciones y otros datos lexicológicos generales (categoría gramatical, área de uso, definición en diccionarios). Por otro lado, desde un punto de vista teórico, quiere presentar el contexto lingüístico y cultural en que se posiciona el narco lenguaje, para llevar a cabo un enfoque completo de las dinámicas de transformación del lenguaje y la representación de la narcocultura en la televisión.

Por último, es objetivo de este trabajo, demostrar lo enriquecedor que puede ser lingüística y culturalmente incluir diferentes variedades del español en una obra audiovisual, especialmente las que son más estigmatizadas, y centrarse, en el mismo tiempo, en un tema que afectó y afecta aún hoy algunas regiones de Latinoamérica.

## 1.2 Preguntas de investigación

Las preguntas que quieren aclarar los párrafos dedicados al corpus son:

- ¿Cuáles términos se pueden encontrar en la serie que componen el narcolenguaje?
- ¿En qué áreas se pueden dividir dichos términos?
- ¿Cómo se colocan en el lenguaje común y en los diccionarios?

## 1.3 Metodología

Este apartado expone el método utilizado para llevar a cabo el presente trabajo lexicológico y lexicográfico.

Los diálogos de la serie *Narcos: México* han sido la fuente principal de los datos y su transcripción fue esencial para extraer las expresiones que componen el corpus. Además, han representado el punto de partida para realizar las búsquedas y reflexiones que componen el análisis. Se ha tenido en cuenta la sugerencia de Lara en cuanto a la creación del corpus:

Si queremos reunir el léxico de una lengua para someterlo a un estudio de sus formas de contenido (su conformación morfológica, las maneras en que se relaciona con la sintaxis, las reglas con que forma nuevas palabras, etc.) o a una investigación de su uso en cierta clase de discursos, en cierta sociedad, entre los miembros de cierto grupo, no nos será necesario registrarlo de manera exhaustiva, sino sólo llegar a determinar un conjunto de vocablos que valga como representativo de él, como para poder sacar conclusiones generales acerca de sus características (2006: 153).



Para resaltar las cualidades distintivas del idioma en estudio, se ha tenido en cuenta de la serie completa para construir un corpus basado en tres temporadas formadas por treinta episodios.

Los diálogos no se han transcrito con transcripción fonética, dado que para los objetivos de este estudio no era necesaria, En caso de duda, los subtítulos de Netflix han sido una herramienta de consultación eficaz.

Como señala Lara, para realizar un análisis del léxico de un grupo social, primero, es necesario definir ese grupo y recolectar una muestra representativa de sus hablantes (2006: 159). Sin embargo, en este caso, se ha optado por analizar una serie de televisión cuyos personajes y diálogos son ficticios. Por lo tanto, es oportuno aclarar que los datos con los que se trabaja tienen ciertas limitaciones, ya que no corresponden a conversaciones improvisadas pronunciadas por hablantes "reales". Sin embargo, el tipo de lenguaje que los autores utilizaron en la serie para definir la narcocultura y el narcolenguaje crea un tema particularmente fascinante para investigar. Lo que se espera demostrar con el análisis, son los tipos de palabras que componen el narcolenguaje utilizado en la serie y, si es posible, sacar conclusiones amplias sobre ello. Es conveniente reiterar que esta muestra de vocabulario solo representa una pequeña porción del vocabulario utilizado por el grupo social de narcotraficantes y no representa la totalidad del léxico que caracteriza este grupo, ni su "verdadero" lenguaje.

Para categorizar y explicar las expresiones recogidas, se ha hecho referencia a los siguientes diccionarios:

*Diccionario de la lengua española (DRAE) de RAE, en su versión electrónica.*

*Diccionario de americanismos* (DAA) de RAE y ASALE, en su versión electrónica

*Diccionario del español de México* (DEM), en su versión electrónica

*Diccionario breve de mexicanismos* de Guido Gómez de Silva, de la Academia Mexicana de la lengua, en su versión electrónica

Los tres primeros diccionarios son útiles para categorizar el corpus: en el DRAE se buscan coloquialismos, terminología estándar y posibles cambios de significado, en el DAA las voces que se originan en los dialectos del español americano y en el DEM palabras que sean de origen mexicano.

Debido a que los diccionarios no pueden incluir todo el léxico de una lengua, es conveniente apoyarse en otras fuentes ofrecidas en la red, como los corpus o sitios especializados. Como señala Lara:

Todas las lenguas disponen de un léxico ilimitado; a diferencia de sus diccionarios, cuya limitación (en ‘pobreza’ o en ‘riqueza’) proviene de sus fuentes, de la cantidad de trabajo que dedican sus autores a encontrarlos y registrarlos, y de la calidad de acervo que han podido ir acumulando” (2006: 147).

## Capítulo II

### 2. Marco teórico

Debido a que afecta a la sociedad en varios sectores y de diversas formas, el fenómeno del narcotráfico es sumamente complejo. Esto hace necesario un abordaje multidisciplinario para comprender mejor cómo el narcolenguaje afecta a la sociedad. Este tendría que realizarse desde tres campos del conocimiento: la lexicología y lexicografía, la sociolingüística y la variación lingüística, tal como se planteó en la Introducción. El proceso lexicológico-lexicográfico sirve para dar a los términos definiciones que permitan su posterior categorización, mientras que la variación lingüística permite establecer variables lingüísticas específicas. Como resultado, esta investigación permite examinar un fenómeno social significativo utilizando métodos actuales y una perspectiva multidisciplinar.

En las secciones siguientes, se explican con más detalle las áreas de estudio analizando cada uno de los campos de conocimiento.

#### 2.1 Lexicología y lexicografía

Dado que el estudio del léxico será posteriormente objeto del análisis del corpus, es oportuno empezar este trabajo con una breve presentación de las áreas de la lingüística que se ocupan de este concepto: la lexicología y la lexicografía.

La primera se ocupa del “estudio de las unidades léxicas de una lengua y de las relaciones sistemáticas que se establecen entre ellas”, como define el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DLE).

Sus objetivos principales son: definir el significado de las palabras y elaborar propuestas sobre cómo se codifica; explicar los casos en que los mismos sonidos (y grafías) tienen

más de un significado; establecer y analizar las relaciones entre el significado de la palabra y las clases léxicas a las que pertenece y dar cuenta de los procesos que conducen a cambios en el significado de las palabras.

La etimología es uno de los temas claves que aborda la lexicología; es el estudio de los orígenes individuales de una palabra, teniendo en cuenta el período histórico en el que se creó, cómo se incorporó a cada idioma y los cambios que sufrió a lo largo de su historia, tanto en la forma como en el significado. Para que podamos comunicarnos mejor y avanzar en el desarrollo de nuestros idiomas, esta área del conocimiento humano es crucial. De hecho, son numerosas las palabras que se utilizan actualmente en español que tienen su origen en el griego y han viajado por otras lenguas, como el latín, antes de llegar a la nuestra. Aunque la ortografía y el sonido son los efectos más evidentes, su paso por numerosos contextos históricos y culturales ha tenido un impacto significativo en muchos, si no en todos, los aspectos.

La lexicología emplea la lingüística histórica, conocida también con el nombre de lingüística comparativa o diacrónica, para tratar con la etimología. Partiendo desde el estudio de esta última, se puede llegar al concepto de como cada lengua experimenta cambios léxicos y semánticos a lo largo del tiempo. Los primeros son cambios en el volumen del léxico de una lengua: el vocabulario se reduce cuando hay una pérdida léxica, que ocurre cuando una palabra se abandona por completo o solo sobrevive en contextos arcaicos, literarios o regionales; mientras si se agrega una nueva palabra al idioma a través de un proceso de formación de palabras o si se toma prestada de otro, con o sin adaptación fonética y ortográfica, se dice que el léxico ha crecido.

Los segundos son cambios en el significado de una palabra, que cambia o pierde el significado anterior. El hecho de que una palabra normalmente conserve su significado

anterior cuando adopta uno nuevo, significa que muchas palabras son polisémicas. La idea de cambio de lenguas deriva del proceso de transformación que toda lengua atraviesa a lo largo de su desarrollo histórico, comenzando desde las unidades más pequeñas y progresando hasta los niveles más altos. Las diferentes tipologías de variaciones lingüísticas se tratarán en los párrafos sucesivos de esta tesis.

La lexicología se centra también en otro subcampo conocido como onomasiología, o sea el análisis de la interacción entre idea y forma, o entre significado y significante. ¿Cómo se expresa X? es la pregunta que aborda esta disciplina. X puede ser un concepto, un objeto, una actividad, una idea o una cualidad, por ejemplo.

La semasiología, en cambio, investiga esta relación de la forma a la idea, que es el polo opuesto de las otras ramas. El destinatario debe realizar esta función cada vez que escucha una palabra en un diálogo y le da sentido.

De esta explicación se deduce que la lexicología toma prestadas muchas ideas de estas ciencias y disciplinas científicas para describir con mayor precisión la realidad léxica y, al mismo tiempo, aumentar su conocimiento.

Por esta razón, se puede decir que esta área de la lingüística es transdisciplinaria, lo que significa que tiene conexiones con otras áreas de las ciencias humanas. Se abordan otros campos lingüísticos como la fonética, la morfología y la sintaxis, la semántica, la pragmática o la dialectología, así como algunas ciencias sociales como la filosofía, la historia, la sociología, la psicología o la antropología. De ahí la formulación de no solo una, sino de una serie de definiciones de esta ciencia, muchas de las cuales ofrecen diversidad en el campo de estudio. Otaola Olano destaca en esta línea lo siguiente:

Podemos afirmar que, aunque el estudio lexicológico se apoya en otras ciencias o disciplinas del saber humano en general y lingüísticas en particular, sin embargo, la lexicología tiene unos límites por su objeto de estudio. Este no se reduce al significado o

contenido del léxico estructurado (relaciones) y/o de las unidades léxicas (semántica léxica), sino que comprende también el origen (etimología) y la forma (morfología) de las unidades léxicas, la medida y volumen del léxico (estadística), sus movimientos y tendencia generales según las épocas (historia), el funcionamiento del léxico en los diversos grupos sociales (sociología), en relación también con la realidad cambiante (análisis del discurso), etc.<sup>1</sup>

Frecuentemente, lexicología y lexicografía están en el centro de diferentes debates.

Muchos suelen confundir los dos conceptos, mientras otros las toman como equivalentes.

Citando a Porto Dapena:

El quehacer del lexicógrafo consiste, como es bien sabido, en la elaboración de diccionarios, obras cuyo objetivo no es otro que la recopilación del léxico de una o varias lenguas, lo cual hace de la lexicografía algo necesariamente relacionado con otras disciplinas lingüísticas, en especial con aquellas que, como la lexicología, la semántica y la gramática, se ocupan en alguna medida del estudio de las palabras.<sup>2</sup>

El campo de la lexicografía se encarga de investigar y elaborar diccionarios, y con el hecho de que se ocupa de compilar, describir y organizar el léxico de un idioma en particular, es un área de estudio crucial en el estudio de la lingüística. Proporcionar una fuente confiable y completa de conocimiento sobre las palabras y sus significados es el objetivo principal de la lexicografía.

Los expertos en esta disciplina, los lexicógrafos, trabajan para recopilar y estudiar palabras, definiciones, significados, sinónimos, antónimos, etimologías y otra información lingüística pertinente. Para garantizar la precisión y exhaustividad de la información, recurren a una variedad de fuentes, incluidos textos literarios, relatos históricos, documentos especializados y la experiencia personal del hablante nativo.

Con el desarrollo de la tecnología, la lexicografía moderna cambió. Las aplicaciones móviles y en línea ahora ofrecen versiones digitales de los diccionarios impresos

---

<sup>1</sup> OTAOLA OLANO, C. *Lexicología y semántica léxica*, Madrid, Ediciones Académicas, 2004, p.8

<sup>2</sup> PORTO DAPENA, *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, 2002, p.16

tradicionales, lo que simplifica el acceso rápido y fácil a la información del idioma. Además, los programas de ordenador y los corpus lingüísticos permiten a los lexicógrafos examinar cantidades considerables de texto y detectar patrones y cambios en el uso de palabras.

El estudio de las palabras y sus definiciones es sólo un aspecto de la lexicografía. También cubre el análisis de palabras desde una perspectiva sociolingüística, teniendo en cuenta cosas como la variación regional, el registro formal e informal y el lenguaje especializado de varios campos académicos.

La comunicación y la comprensión de un idioma dependen en gran medida de los diccionarios. Además de las definiciones, ofrecen ejemplos de uso, detalles gramaticales, conjugaciones de verbos y, en algunos casos, incluso consejos sobre cómo usar las palabras correctamente.

Para el estudio y la comprensión del léxico de una lengua, la lexicografía es un campo de estudio fundamental. Los lexicógrafos son esenciales para la creación de diccionarios actualizados y confiables que brinden a los usuarios acceso al conocimiento que requieren para una comunicación productiva.

El hecho de que la lingüística mostrara poco o ningún interés por el hecho lexicográfico en sí, sin duda contribuyó a la formación de debates. De hecho, la idea que la lingüística tenía del diccionario era nada más que la de un producto artesanal. Esta situación, sumada a la falta de una dialogo efectivo con los lexicógrafos, llevó a la lingüística a contestar el carácter científico de la lexicografía. Una afirmación extrema que tuvo que ser revisada, especialmente cuando los lexicólogos se vieron obligados a utilizar la nomenclatura de los diccionarios para determinar la definición de la unidad léxica.

Por ello, la actividad lexicográfica recibió un doble trato desfavorable. La lexicografía, por un lado, no ofrecía el interés de la novedad porque tiene una larga historia que se remonta a las primeras civilizaciones, y, por otro lado, no se sabía bien en qué consistía realmente el papel de los lexicógrafos. Sin embargo, aunque con dilación, se puede asumir la relación explícita que esta disciplina guarda con la lingüística y, de consecuencia, concluir que su definición más estrecha es el "arte o técnica de componer léxicos o diccionarios".

La elaboración de un diccionario ya no es la única connotación del término "lexicografía". Se puede afirmar que su noción se ha ampliado. Las causas de esta evolución se encuentran en el importante avance de los estudios teóricos críticos y descriptivos sobre los diccionarios, sus métodos, historia, tipología, contenidos, funciones, usos, etc. durante los últimos veinte años. Debido a que los diccionarios son vistos como el principal punto de acceso al léxico, los resultados obtenidos y el creciente interés en ellos han resultado en el desarrollo de una lexicografía teórica, también conocida como metalexicografía.

Esta conforma una nueva disciplina científica que abarca no solo la redacción de los diccionarios, sino también los estudios que los conciernen. Para merecer la designación de disciplina científica en el sentido en que este término es utilizado por la teoría de las ciencias, la metalexicografía posee actualmente una metodología propia, un corpus de conocimiento específico, así como formas específicas de describir los procesos y cuestiones planteadas por la técnica de creación de diccionarios.

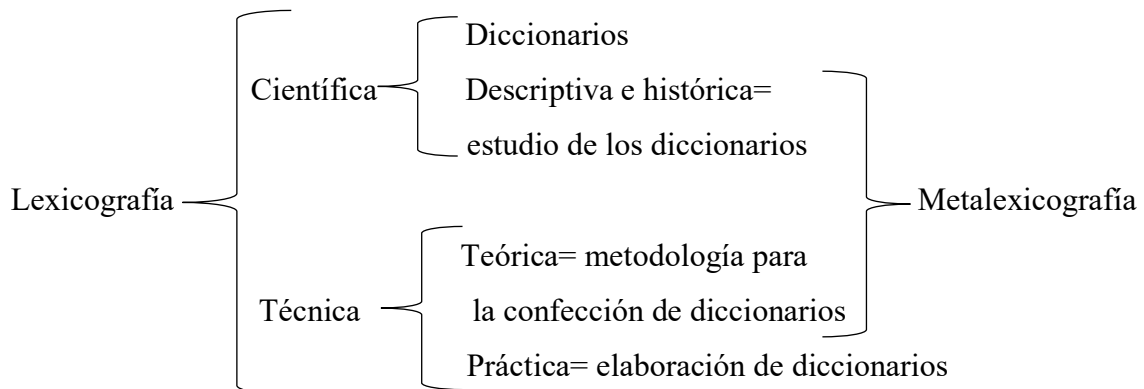
Como el objeto del diccionario es múltiple, para caracterizar el diccionario, es necesario recurrir a una variedad de modelos, incluidos modelos de contexto lingüístico, extralingüístico, sociocultural y económico. La nueva lexicografía sugiere pensar el diccionario como:



- instrumento de comunicación al servicio de un determinado programa informativo o didáctico;
- conjunto documental sistematizado, ya que debe garantizar la función de catálogo propio;

Para resumir la diferencia entre lexicología y lexicografía, puede ser útil reproducir el esquema representado por Porto Dapena<sup>3</sup>:

Lexicología= estudio general o particular del léxico



Por lo que atañe al objeto de esta tesis, un componente clave de este es un trabajo lexicográfico que incluye, ante todo, las definiciones de una variedad de expresiones y términos que se usan en el contexto de la cultura de las drogas en el norte de México, recordando que el corpus analizado pertenece a un trabajo ficcional representado por la serie “Narcos: México”.

Los factores sociolingüísticos presentes en la serie, como también las variedades dialectales, los registros y los préstamos lingüísticos, deben tenerse en cuenta en la

---

<sup>3</sup> PORTO DAPENA, Manual de técnica lexicográfica, Madrid, Arco/Libros, 2002, p.23

investigación lexicológica y en la elaboración de diccionarios para garantizar una representación precisa y completa del léxico en su contexto sociocultural.

## 2.2 Sociolingüística

La sociolingüística forma parte de los campos académicos asociados con el tipo de trabajo que aquí se realiza.

El fenómeno del narcolenguaje, puede estudiarse desde varios ángulos: por un lado, es retratado ante la sociedad como un fenómeno que provoca actitudes que van desde el rechazo y la estigmatización hasta la adopción como forma de construcción de identidad. Esto hace posible estudiarlo utilizando nociones de sociolingüística, definida por la RAE como “disciplina que estudia las relaciones entre lengua y sociedad”.

La perspectiva de esta ciencia se opone al postulado chomskiano, según el cual la comunidad lingüística es homogénea. Como resultado:

La sociolingüística se ubica en el plano de la actuación para estudiar el hecho lingüístico en toda su dimensión social, ya que considera de vital importancia el hecho de que las lenguas se organizan primariamente para cumplir una función comunicativa y social. Al estudiar la lengua como conducta, por tanto, el sociolingüista se concentra en la variedad de formas en que se usa y la observa como objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación social. <sup>4</sup>

En este sentido, es útil mencionar la ejemplificación presentada por Hudson<sup>5</sup> para explicar de manera más clara la importancia de la dimensión social. El autor supone la existencia de tres mundos:

1. El primero corresponde a un mundo imaginario donde no se considera el aspecto social del lenguaje, y se concibe la lengua como un sistema y estructura estáticos.

---

<sup>4</sup> SILVA- CORVALÁN, C. *Sociolingüística y pragmática del español*, Georgetown University Press, 2011, p.2

<sup>5</sup> HUDSON, R.A, *Sociolinguistics*, Cambridge University Press, 1980, pag.5-9

Las fronteras entre las personas son fijas, todos hablan de la misma manera y no hay lugar para el cambio lingüístico. Además, no se establece una conexión entre la cultura y los significados:

2. El segundo es un mundo real pero exótico. En este caso, se hace referimiento a una región en particular donde cada tribu habla un lenguaje diferente y se pone en contacto estableciendo relaciones exógamas (los hombres de una tribu tienen que casarse con mujeres de otra), en las cuales los hijos hablan el lenguaje de su propio padre. Por ello, resulta imposible mencionar el lenguaje o la forma de hablar de los habitantes sin tener en cuenta de sus relaciones con otras lenguas, así como factores como la edad, el género, el sexo.
3. El tercer mundo es real y familiar. En esta realidad, la población no vive en un entorno lingüísticamente tan apasionante como el del segundo mundo, pero está llamada a contestar a algunas hipotéticas preguntas que destacan la importancia de la relación lenguaje- sociedad y de las variaciones.

Es justo este último mundo que coincide con la visión de la sociolingüística, una visión heterogénea y variable.

A continuación, se presentan las tres concepciones más difundidas de la sociolingüística formuladas por Borrego<sup>6</sup>:

- Concepción lingüística: concentra su investigación en el análisis del sistema. Aunque los investigadores intentan describir la estructura interna de un sistema, deben tener en cuenta factores no lingüísticos para que su investigación tenga éxito;

---

<sup>6</sup> MARCOS CASQUERO, M. del Carmen, Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla, ISSN 0213-7925, Nº. 2, 1984, pag.128

- concepción sociológica: el objeto básico de análisis es el código, o el estudio de cómo la lengua de una comunidad difiere de las lenguas de otras comunidades y por qué. Muchos elementos puramente sociológicos son incluidos en estos trabajos, lo que lleva a algunos lingüistas a referirse a esta segunda posición como "sociología del lenguaje";
- concepción etnográfica: concentra su investigación en la idea de comunicación; examina las conexiones entre la sociedad, el lenguaje y la cultura; se interesa por cómo se organizan completamente el habla y la comunicación en un determinado grupo humano desde un punto de vista etnográfico y antropológico. Se la conoce con frecuencia como la "etnografía del habla".

Según Borrego, para que el estudio de una comunidad se considere completo, es necesario abordar los siguientes aspectos:

- Identificar los grupos de hablantes que presentan un comportamiento común y los factores sociales (como la edad, el sexo, la situación económica, la cultura, etc.) que los describen.
- Identificar los subgrupos lingüísticos que componen el repertorio verbal de una comunidad.
- Determinar las pautas de uso del repertorio, incluyendo cuándo y por qué se prefiere una determinada variedad lingüística sobre otras. utilizando el repertorio.

Los mismos términos del narcolenguaje son el resultado de la influencia de la sociedad y de las variables sociales, de hecho, se analizan como variables, como opciones en el inventario de habla que las personas eligen utilizar por diversas situaciones o condiciones.

## **2.3 Variación lingüística**

Se necesita cubrir más criterios para clasificar el léxico, por esto muchos lingüistas centran su investigación en el tema de la variación lingüística. La sociolingüística dedica una parte importante de sus investigaciones a este fenómeno. Durante las últimas décadas, la lingüística variacionista ha proporcionado amplia evidencia que demuestra la asociación entre las variantes y diversos factores lingüísticos y extralingüísticos. Estos factores desempeñan un papel crucial en la explicación de la presencia de las variantes en el discurso. Blas Arroyo<sup>7</sup>, explica cómo se puede definir la variable citando a Labov. Según la definición de este último, la variación lingüística se entiende como una unidad estructural que es variante, continua y, por lo tanto, de naturaleza cuantitativa. Se considera variante porque se realiza de manera diferente en diversos contextos estilísticos, sociolectales e incluso idiolectales. Es continua en el sentido de que ciertas variantes adquieren una significación social basada en su mayor o menor proximidad con la variante estándar. Además, esta variación lingüística es de naturaleza cuantitativa, ya que el significado social no está simplemente determinado por la presencia o ausencia de las variantes, sino más bien por la frecuencia relativa con la que se emplean.

Se puede inferir que todos los hablantes de la lengua comparten una "zona común", que luego difiere según la geografía (diatopía), el tipo de contexto (diafasía) y sus rasgos sociales (diastratía).

### **2.3.1 Variación geográfica o diatópica**

---

<sup>7</sup> BLAS ARROYO, JOSÉ LUIS, *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra, 2004, pag.28

Cuando hablamos de variantes geográficas, nos referimos al hecho de que una misma lengua se usa de manera distinta según la zona geográfica de los hablantes. Otaola Olano agrupa en este grupo idiomas regionales, dialectos y las hablas locales<sup>8</sup>.

El idioma español, como lengua global, ejerce una gran influencia en dos zonas geográficas principales: por un lado, España, y por otro lado, el continente americano. En este último, la variante mexicana es lo que hace que la dialectología del español en América sea relevante para el análisis, ya que sus características generales se reflejan en el narcolenguaje.

### **2.3.2 Variación situacional o diafásica**

Con la variación basada en el tipo de contexto, específicamente la diafásia, se alude al uso de distintos registros lingüísticos. Es claro que se emplean diferentes palabras según la circunstancia, sea esta formal como en ámbito profesional, o informal como en ámbito familiar<sup>9</sup>.

Para definir adecuadamente el narcolenguaje, el registro informal es fundamental. Las características coloquiales se pueden encontrar en una parte importante de los diálogos entre los personajes de la serie, esenciales para formar el corpus.

### **2.3.3 Variación social o diastrática**

Los diferentes usos lingüísticos están determinados por diferencias en los entornos o estratos socioculturales.

---

<sup>8</sup> OTALONA OLANO, CONCEPCIÓN, *Lexicología y semántica léxica*, Madrid, Ediciones Académicas, 2004, pag.33

<sup>9</sup> Ibid. Pag.35

Según la clase social del hablante, Otaola Olano enumera cuatro niveles de vocabulario: culto, medio o estándar, popular o vulgar y argótico<sup>10</sup>. A esta nivelación se podrían sumar otros elementos, como el sexo de los hablantes, sus roles y roles, edad, nivel cultural y profesión. La autora distingue también los lenguajes especiales o de grupo, los cuales emplean jergas o argots como vocabularios exclusivos.

Se destacarán más detalles sobre la variación social y su importancia en el narcolenguaje en la siguiente sección.

## **2.4 Sociolectos: jerga y argot**

El sociolecto se puede definir como dialecto social dentro de una comunidad de habla que determina a un grupo sin tener en cuenta el carácter geográfico. Dado que sus factores determinantes son de naturaleza sociológica, estas variedades especiales caen bajo la categoría de variación social. Según Otaola Olano, muchos autores utilizan indistintamente los términos "argot" y "jerga", que originalmente se referían al lenguaje de ladrones, rufianes y gente del hampa. Estos términos se utilizan actualmente para describir el lenguaje utilizado por estudiantes, jóvenes, toreros, médicos, etc<sup>11</sup>. Para definir el narcolenguaje con mayor precisión, se intentará dejar clara la distinción entre jerga y argot.

### **2.4.1 Jerga**

Tradicionalmente, los lenguajes especializados suelen ser denominados genéricamente como "jergas". En este contexto, se entiende "jerga" como el conjunto de elementos

---

<sup>10</sup> Ibid. Pag.34

<sup>11</sup> Ibid. Pag.34

lingüísticos específicos que caracterizan a un grupo de hablantes dedicados a una actividad particular. En esencia, el uso de una jerga siempre representa una manera de establecer una identidad sociolingüística o demostrar la afiliación a un grupo en particular. Sin embargo, esa clasificación de jerga abarca circunstancias y realidades distintas, como afirmó hace tiempo Julio Casares:

La jerga constituye una zona restringida de la lengua familiar, que limita al sur con la germanía y el caló, al este y oeste con la terminología artesana y al norte con el tecnicismo científico<sup>12</sup>.

Según el autor existen tres tipos de jergas que se comparten según el uso. El primero se utiliza con precisión para describir las características lingüísticas distintivas de grupos profesionales, cuya comunicación, aunque principalmente orientada hacia asuntos laborales, no necesariamente implica un carácter críptico. Por lo general, estas jergas suelen ser dominio de individuos con conocimiento especializado en el ámbito. Estas variantes del lenguaje se asocian con diversos sectores especializados, como el ámbito médico, la economía y los negocios, el campo legal, lo militar, el periodismo, la informática, así como numerosas jergas de oficios que a veces poseen una larga tradición. Estas lenguas también abarcan los "lenguajes científico-técnicos," que principalmente se construyen alrededor de terminología específica.

En segundo lugar, las jergas se pueden utilizar para caracterizar a un grupo social según su actividad, sin importar cuál sea esta. Ejemplos incluyen a estudiantes, deportistas, funcionarios públicos, pescadores, entre otros. Estas jergas son más o menos accesibles y no tienen una intención de ser crípticas. Por lo general, no se utilizan fuera del grupo, aunque algunas pueden incorporar elementos en el lenguaje común.

---

<sup>12</sup> MORENO FERNANDEZ, F. *Lenguas de especialidad y variación lingüística. Lenguas para fines específicos (VI). Investigación y enseñanza*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1999, pag.4



El tercer tipo de jerga hace referencia a un conjunto de características lingüísticas, en su mayoría artificiales, que se utilizan con la intención de ser crípticas. Se trata de "lenguas secretas" que son manejadas por grupos sociales cuyas actividades a menudo están al margen de las normas o incluso fuera de la ley, como el lenguaje utilizado en los bajos fondos, la delincuencia, o en algunas ocasiones, en actividades comerciales o trashumantes. Estas jergas crípticas suelen ser altamente cambiantes, ya que a medida que se vuelven transparentes, surgen nuevos términos que reemplazan a los que fueron revelados.

#### **2.4.2 Argot**

*Argot* es un término tomado del francés que antiguamente se refería a los ladrones, y, en principio, equivalía al término español *germanía*.

Sobre su significado se expresa así Julio Casares:

El argot francés, el furbesco italiano, la jacarandina española, el rotwelsch alemán, el cant inglés y todos los sistemas de comunicación semejantes tienen como principal característica la aspiración a formar una lengua secreta, es decir, una lengua que no sea comprendida fuera del grupo de los iniciados.<sup>13</sup>

Por esta razón, establecer una distinción clara entre argot y jerga se convierte en un desafío, ya que, si bien las jergas pueden considerarse lenguajes profesionales desde un punto de vista, la forma en que se crean y los objetivos que persiguen las acercan considerablemente a los argots. La distinción fundamental entre los dos reside en su vocabulario, ya que, en el argot, generalmente, se encuentran términos más genéricos y relacionados con elementos comunes de la vida diaria, como la ropa, el dinero, el cuerpo humano, las bebidas o la comida. Su función principal es fomentar la cohesión dentro del

---

<sup>13</sup> BUZEK, I., "Argot: historia documentada de un término en la lingüística española", cit., p. 290.

grupo y excluir a aquellos que no pertenecen a él. Por lo tanto, el argot se manifiesta principalmente en un registro más coloquial.

## **2.5 Narcolenguaje**

La violencia relacionada con el narcotráfico en América Latina, particularmente en México, sin duda tiene un impacto en la sociedad, particularmente en el discurso.

Al respecto, Luz Stella Castaeda Naranjo y José Ignacio Henao Salazar afirman que:

el narcotráfico ha generado no solamente una cultura, sino un lenguaje que es necesario analizar para contribuir a la explicación e interpretación de este fenómeno social tan complejo<sup>14</sup>.

Los tipos de organizaciones del crimen organizado han cambiado, se crean nuevas terminologías, a menudo denominadas narcolenguaje, para describir una forma de violencia antes nunca vista como resultado de sus métodos operativos. Enfatiza el hecho de que es un lenguaje vivo que está en constante evolución porque constantemente se necesitan nuevas palabras para expresar los cambios sociales. Tratemos ahora de responder las siguientes preguntas: ¿Cuándo surge el narcolenguaje? ¿Qué palabras hay detrás de esta etiqueta? ¿Quién ha creado estos nuevos términos?

El narcotráfico ha permeado las esferas más significativas de la vida social desde principios del siglo XX. La nación ha desarrollado sus propios idiomas al mismo tiempo que su panorama político y cultural.

Según los expertos, el narcolenguaje consta de dos componentes: primero, la jerga que crean y usan los delincuentes, la cual es una componente de la variación social y la variación diafásica mencionada por Gadet; por otro lado, una terminología desarrollada por las autoridades y los periodistas para describir una realidad social emergente.

---

<sup>14</sup> DE LA LUZ, C.P., *La violencia del narcotráfico en México. Análisis lexicológico*, cit., p. 24.

El fenómeno del narcolenguaje en la prensa mexicana ha llamado especialmente la atención de Yvette Bürki, la cual proporciona las siguientes dos definiciones de narcolenguaje:

- Un vocabulario apropiado "desde abajo" que cuenta una de las jergas utilizadas por las subculturas criminales;
- un vocabulario desarrollado "desde arriba", tanto por las autoridades gubernamentales y estatales como por los propios periodistas.

Más bien, la terminología utilizada para referirse al mundo de los narcotraficantes no representa un fenómeno completamente nuevo. Nos referimos a las palabras creadas con el componente narco, entre otras cosas, así como a las nuevas técnicas de operación criminal, y un desarrollo léxico reciente.

El narcotráfico en México tiene una historia que se remonta a casi un siglo. Los estudios han demostrado que las personas de ascendencia china fueron responsables de introducir el cultivo de amapolas de opio en el noroeste de la nación para producir opio. Esto ocurrió principalmente en la región montañosa de Sinaloa. El uso del opio se restringió inicialmente a los chinos. Pero cuando comenzó la persecución contra ellos en la década de 1920, se vieron obligados a entregar el control de sus tierras y cultivos a los campesinos locales<sup>15</sup>.

Según los rumores, el cultivo de amapola se había establecido bien en la década de 1940, e incluso se llegó a un acuerdo entre los gobiernos de México y los Estados Unidos para suministrar la cosecha mexicana a los militares estadounidenses que luchaban en la Segunda Guerra Mundial.

---

<sup>15</sup> Cfr., ARREOLA, R. S.; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, I. R. *Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México*, p. 382.

Ser sinaloense se consideraba equivalente a ser “gomero” en la década de 1950 debido a la mayor producción de goma de opio en el estado, y se refería a Culiacán como una ciudad donde el narcotráfico era la principal fuente de ingresos. Por la misma época, comenzó a tomar forma el imaginario social del narcotraficante, asociado al estereotipo rural sinaloense.

La llamada "guerra contra las drogas" declarada por el presidente Richard Nixon en la década de 1970 provocó un incremento en la lucha contra el narcotráfico. De toda manera, la subcultura del narcotráfico se extendió desde Sinaloa al resto de la nación. Esta subcultura deslegitimó las acciones de las instituciones gubernamentales mientras legitimaba las acciones de los traficantes. Como se creía que los llamados narcocorridos eran los conductos por los que se propagaba esta subcultura, el gobierno mexicano instituyó medidas de censura en su contra en ese momento declarando: “quedan prohibidas todas las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres”<sup>16</sup>.

Los carteles de la droga se habían convertido en organizaciones muy potentes a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, y ahora podían controlar porciones considerables de la nación para la producción y el movimiento de drogas. Luego, salieron a la luz nombres de conocidos narcotraficantes como Ernesto "Don Neto" Fonseca, Miguel Ángel Félix Gallardo y Rafael Caro Quintero. Junto a este fenómeno, la narcocultura se había extendido a todos los grupos sociales, especialmente a través de expresiones culturales como los narcocorridos y las películas protagonizadas por los hermanos Almada y otras sobre narcotraficantes.

---

<sup>16</sup> ARREOLA, R. S., RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, I. R., cit., p. 382.

Una reestructuración dentro de los carteles comenzó en la década de 1990 con el arresto de los narcotraficantes a cargo de las organizaciones más poderosas. Esto resultó en el surgimiento de nuevos jefes de carteles como los hermanos Arellano Félix o Joaquín "el Chapo" Guzmán. Cuando el presidente Felipe Calderón asumió en 2006, continuó el discurso de Nixon sobre la guerra contra el narcótico y desató una ola de violencia en la nación que cubrió prácticamente todo el territorio nacional y continúa hasta el día de hoy dejando un asombroso número de muertes. Adicionalmente, el funcionamiento de estos nuevos grupos se dio con un nivel de violencia cada vez más alto. A diez años del inicio de la guerra contra las drogas, se han documentado 186.000 muertes, según un informe de Juan Luis García Hernández. De esta manera, el narcotráfico pasó de ser un fenómeno bien asentado en la Sierra de Sinaloa a una realidad que, en varios sentidos, dicta la vida cotidiana en todo el país. Es de esperar que un fenómeno sociocultural de esta magnitud deje su huella en el lenguaje, y lo ha hecho en México. Las voces del narcotráfico han sido incluidas recientemente en varios trabajos lexicográficos. Sin embargo, por tratarse de un fenómeno complicado que implica a numerosos individuos y diferentes esferas de interés social, también es necesario examinar su lenguaje desde la perspectiva de la complejidad. El objetivo del presente trabajo es lograr esto.

Edgar Morin enuncia que:

hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo y que existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. Por esto, la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad<sup>17</sup>.

Dado que es imposible separar los procesos morfológicos y semánticos de los procesos socioculturales que se entrelazan para formar lo que llamamos narcolenguaje, creemos

---

<sup>17</sup> R. S. ARREOLA, I. R. Sanchez, *Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México*, cit., p. 383.

que el fenómeno de las drogas y, en particular, el lenguaje que se utiliza para explicarlo es una entidad que debe ser analizado desde esta posición. Los problemas ahora, y no al revés, son los que determinan la metodología y los métodos de investigación, según las premisas del pensamiento complejo.

El término "narcolenguaje", que se refiere al vocabulario utilizado por las personas involucradas en el narcotráfico, se considera principalmente como una variación de la jerga del habla coloquial mexicana. Incluso el dialecto sinaloense se ha asociado con el discurso de las drogas en la cultura popular. Hablar en sinaloense se convirtió en identificador y símbolo del narco.

A la luz de lo dicho anteriormente, el fenómeno del narcotráfico surgió por primera vez en esa zona particular de la nación. El léxico y otros aspectos culturales que son distintivos de Sinaloa parecen haberse difundido como resultado de su posterior expansión al resto de la nación. En la forma en que los mexicanos se cuentan la historia del narco, se han estandarizado varios elementos de las historias locales relacionadas con las drogas de Sinaloa.

Como fenómeno social, el narcotráfico hoy en día abarca una variedad de aspectos, incluyendo amenazas a la seguridad nacional, actividad económica, fuente de empleo y forma de vida. Esto sugiere que el narcotráfico es un fenómeno que afecta a la sociedad en su conjunto y no sólo a los narcotraficantes. Moreno, Burgos y Valdez sostienen:

en México no existe un "narcotráfico", existen más bien varios "narcotráficos" con diferentes peculiaridades y factores que se hacen presentes a escala local y global<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> R. S. ARREOLA, I. R. SÁNCHEZ, *Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México*, cit., p. 384.

Como resultado, el tráfico de drogas se percibe de manera diferente en varios contextos sociales y, como resultado, la droga también se describe de manera diferente. El análisis que se presenta a continuación examina el llamado “narcolenguaje” desde tres perspectivas principales:

1. el discurso oficial como los discursos oficiales, comunicados de prensa, etc;
2. el discurso informal, o sea los memorandos internos;
3. los medios de comunicación, por ejemplo, prensa y literatura de la sociedad civil, “narcocorridos”, blogs y “narcomantas”, y fuentes de terceros del propio narcotráfico completan el grupo. Estos tres puntos de vista también se sustentan en la disposición de un corpus de datos lingüísticos que se reunió para realizar un análisis lingüístico empírico del fenómeno.

## Capítulo III

### 3. La narcocultura

Si bien se ha desarrollado de manera diferente en cada país debido a sus características socioculturales únicas y la forma en que el narcotráfico ha interactuado con ellas, la cultura de las drogas es un fenómeno social que se vive en varios países de América Latina, especialmente en Colombia y México. Desde la década de 1970 ha habido un aumento y diversificación significativos en la producción de música, programas de televisión, documentales y películas sobre el uso y tráfico de drogas. Adicionalmente, ha habido una amplia cobertura mediática del estilo de vida de los narcotraficantes, incluyendo su lenguaje, hábitos de consumo, vestimenta y accesorios. Una muestra de ello es la "moda Chapo" que resultó del aumento significativo en las ventas de las camisetas que usó Joaquín "El Chapo" Guzmán.

Se desconoce la fecha exacta en que la cultura de la droga comenzó a extenderse en esta nación. Sánchez afirma que sus inicios se remontan a la década de los cuarenta, aunque es en los setenta cuando se consolida como imaginario social; en dicha década según Astorga, algunos diarios de Sinaloa hacen menciones al "nuevo folk" y a la "épica" y "lírica" de la droga, a la vez que los jóvenes de esa entidad cantaban corridos que ensalzaban las hazañas de los traficantes y criminales<sup>19</sup>.

Actualmente, el término "narcocultura" se ha agregado a la lista de términos derivados del narcotráfico, junto con términos como "narcopolítica", "narcoeconomía" y "narcosociedad", entre muchos otros. Sin embargo, debido a que abarca una amplia gama

---

<sup>19</sup> Apud BECERRA ROMERO, A.T. *Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México*, cit., p. 2.



de expresiones, actividades o productos artísticos y culturales, a pesar de sus diferencias, su uso genera confusión y ambigüedad.

Esta confusión también prevalece en el ámbito universitario, ya que el concepto se utiliza con diferentes significados: en ocasiones se refiere a expresiones artísticas específicas como la letra de una canción, pero, en otras, su alcance es mucho más amplio, cercano a lo que podría ser una forma de vida.

La diversidad de enfoques sobre la cultura de las drogas y la polisemia del concepto originaron la inquietud de realizar una investigación documental sobre el estudio de la cultura de las drogas en México para conocer cómo se ha caracterizado este fenómeno social. Se seleccionaron libros, artículos científicos, ensayos y tesis de posgrado sobre el tema, con base en la frecuencia con que son citados y la pertinencia de su contenido con respecto al propósito propuesto. Esta revisión también nos permitió identificar los alcances y limitaciones del análisis de la cultura de las drogas en este país.

Se parte de la premisa de que el análisis y discusión de la cultura de la droga es esencial, ya que no es una manifestación baladí, sino que corresponde a la dimensión cultural del narcotráfico, que es una de las mayores cuestiones del país en la actualidad porque generalmente afecta a la colectividad<sup>20</sup>.

A pesar de la diversidad de aportes teórico-metodológicos realizados en las últimas décadas sobre la cultura de las drogas, no se identifica una definición unánime del concepto es común a encontramos textos que prescinden de él y dan por hecho su significado, y otros que hablan de manifestaciones o campos culturales vinculados al narcotráfico sin mencionar la palabra narcocultura.

---

<sup>20</sup> Cfr. BECERRA ROMERO, A.T. *“Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México”*, p. 3.

A partir de la revisión realizada, fue posible identificar tres elementos que se utilizan con mayor frecuencia y profundidad para definir la narcocultura: como conjunto de construcciones simbólicas, como generadora de esperanza de vida y como elemento legitimador del narcotráfico.

La narcocultura como construcciones simbólicas: la cultura de las drogas puede entenderse como un conjunto de elementos simbólicos que tienen significados tanto para quienes los producen y difunden, como para quienes los consumen y se apropian de ellos. Esta perspectiva se vincula con visiones antropológicas, especialmente aquellas que enfatizan la concepción simbólica de la cultura.

Algunos de los aportes que se integran a esta visión son los de Córdova y Villatoro, quienes interpretan la narcocultura como formas simbólicas vinculadas a procesos de objetivación, interiorización y subjetivación, así como con significados, simbolizaciones e imaginarios colectivos a partir de los cuales se construye el entramado cultural en el que los actores intervienen cotidianamente<sup>21</sup>. En similar sentido, Mondaca la reconoce como:

un proceso cultural que incorpora una amplia simbología, un conjunto de visiones del mundo bajo ciertas reglas y normas de comportamiento, en tanto son valores entendidos que envuelven esta actividad y es compartida por amplios sectores de la sociedad, más allá de que estén o no involucrados en el negocio del tráfico de drogas ilegales<sup>22</sup>.

Esta forma de analizar la cultura de las drogas expone la carga simbólica contenida, así como las interacciones sociales que se ponen en juego en la producción, consumo y apropiación de los productos y actividades ligados a ella. La cultura de las drogas como generadora de esperanza de vida.

Un aspecto constante en la caracterización de la cultura de las drogas son las aspiraciones y deseos que puede generar. Los elementos simbólicos que contiene crean

---

<sup>21</sup> *Ivi*, p. 4.

<sup>22</sup> BECERRA ROMERO, A.T. cit., p.7.

representaciones e imaginarios sociales sobre el narcotráfico, que llegan a configurar un mundo de vida con estilos, valores y patrones de comportamiento propios, y seducen a un gran número de personas al convertirse en deseos que van desde el consumo y apropiación de contenidos simbólicos, hasta la incorporación a actividades de narcotráfico.

En este sentido, Simonett define la narcocultura como:

una subcultura de la exaltación de la violencia y del poder económico y político de los grupos y sujetos vinculados al tráfico de drogas que los vuelve ídolos; en tanto, para Maihold y Sauter es una cultura de la ostentación, de estética del poder y de la impunidad<sup>23</sup>.

Estos conceptos están vinculados a la observación de los contextos sociales, de tal forma que demuestran cómo el delito y la ilegalidad pueden ser justificados y considerados legítimos, dada la indolencia de las estructuras sociales y la necesidad de sobrevivir en entornos dominados por el uso y la exclusión social.

En esta categoría de ideas, los adolescentes y jóvenes son identificados como los sectores más sensibles a estas representaciones. Simonett, por ejemplo, afirma que, a partir de la década de 1980, los valores subculturales comenzaron a conquistar a la juventud sinaloense para quienes se convirtieron en cultura, por lo que “se convirtió en una gracia imitar a los capos mafiosos portando armas, ostentando oro y joyas, y haciendo gala de su valentía.” Sin embargo, las expresiones de la cultura de la droga dejaron de ser exclusivas de los grupos juveniles y se extendieron por todo el país, incluso más allá de sus fronteras.

La cultura de la droga como mecanismo de legitimación del narcotráfico: La tercera forma de caracterizar la cultura de la droga tiene que ver con el papel que juega en los procesos

---

<sup>23</sup> BECERRA ROMERO, A.T. cit., p. 10.

de naturalización, legitimación e institucionalización social del narcotráfico. Al tratarse de una actividad ilícita, la cultura de la droga es el mecanismo por el cual se incorpora a la vida cotidiana de la sociedad, para que la gente se acostumbre y termine considerándola como una actividad económica más, que permite salir adelante a diferentes grupos sociales. En otras palabras, su legitimación e institucionalización no se logra por normas legales y formales establecidas, sino por lo ilusorio que se construye en torno al narcotráfico.

En este sentido, Sánchez distingue la cultura de la droga como el universo simbólico del que emerge un imaginario que legitima e institucionaliza el narcotráfico. Para Villatoro constituye un conjunto de rasgos (conducta, valores, idioma, códigos, reglamento, simbolismos y significados) relacionados con la producción, distribución y venta de estupefacientes, de donde emergen imaginarios y significados de legitimidad del narcotráfico. Maihold y Sauter señalan que el elemento más importante de la cultura de la droga es su presencia continua en la conformación cultural de México y que, a través de sus elementos simbólicos, se legitiman el narcotráfico y la violencia. Este tipo de perspectiva permite observar que la cultura de la droga es una forma de exponer el narcotráfico, de tal manera que sus actividades puedan ser reconocidas y aceptadas en la sociedad<sup>24</sup>.

A partir de las diferentes conceptualizaciones, es posible considerar la narcocultura como un compuesto amplio y dinámico de elementos simbólicos que hacen referencia al narcotráfico, el cual tiene un alto potencial para generar deseos, aspiraciones y esperanzas, así como para producir y reproducir una cultura específica. mundo de la vida,

---

<sup>24</sup> BECERRA ROMERO, A.T. *“Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México”*, p. 12.

y justificarlo socialmente, aunque se base en la violencia, la muerte y la ilegalidad. De ahí que sea fundamental el análisis de las formas en que estos elementos se manifiestan, es decir, de las formas simbólicas de la narcocultura.

Los referentes simbólicos de la cultura de las drogas se colocan de diversas maneras: enunciados, manifestaciones, contenidos, fundamentos, formas y códigos. De estos, la forma más precisa de explicar la cultura de las drogas se encuentra en aproximaciones que recurren al concepto de “formas simbólicas”, y frecuentemente se basan en los planteamientos de Ernest Cassirer, Clifford Geertz, John Thompson, Pierre Bourdieu y Gilberto Giménez. Con base en la propuesta de Thompson, se puede exponer que las formas simbólicas son acciones, elementos y expresiones significativas que tienen un condición intencional, convencional, estructural y referencial, y se presentan en contextos espaciotemporales específicos. Para Mondaca, analizar la cultura de las drogas en términos de ideas simbólicas permite explicar:

cómo la narcocultura despliega una variedad de expresiones a través de objetos simbólicos y concretos en una sociedad históricamente permeada por la violencia y la inseguridad, como la ciudad de Culiacán, pero también por la complejidad cultural y social con la que sus miembros asumen el fenómeno del narcotráfico<sup>25</sup>.

Los análisis sobre las formas simbólicas de la narcocultura dan relevancia a la producción de significados vinculados al narcotráfico y su desarrollo a través de procesos de objetivación y subjetivación. Asimismo, se utilizan los conceptos de apropiación y uso para aclarar la forma en que se extiende la interiorización de estas formas, su interpretación e incorporación a la vida de todos los días.

---

<sup>25</sup> BECERRA ROMERO, A. T. *Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México*, cit., p. 13.

En los documentos revisados se encontraron con mayor frecuencia las siguientes formas simbólicas vinculadas a la cultura de la droga: música, literatura, series, religión, arquitectura y cine, las cuales se exponen a continuación.

La música es la más analizada, particularmente el corrido o narcocorrido debido, en parte, a que es el más antiguo y prolífico. Según Valenzuela, la importancia de estudiarla radica en que se apropia de símbolos construidos desde las culturas populares que se encuentran anclados en el imaginario colectivo<sup>26</sup>.

Astorga señala que:

en el corrido se construye y difunde la sociodiseña de los traficantes desde un punto de vista interno, son una producción simbólica que rivaliza con la que antes estaba en posición de monopolio, es decir, con el discurso oficial<sup>27</sup>.

Autores como Simonett han estudiado el desarrollo del narcocorrido del aumento de grupos y artistas independientes, que encuentran en este género una floreciente fuente de ingresos económicos, y la creciente participación de las industrias culturales en su difusión y comercialización. Cabe señalar que una cantidad importante de narcocorridos se generan de forma independiente con el financiamiento de los capos, quienes buscan la inmortalidad a través de canciones.

Actualmente, el corrido ya no es el único género donde se narra el narcotráfico, también se menciona la banda, la música norteña y el vallenato regiomontano, mientras que Ovalle habla de géneros que podrían pensarse como ajenos a la temática como el rock, la salsa y el reggae. Esta diversificación se explica por la expansión de las actividades del narcotráfico en el territorio mexicano y por la incorporación de otros grupos sociales en el país, lo que a su vez se traduce en una variedad de contenidos, por ejemplo: el

---

<sup>26</sup> *Ibidem*

<sup>27</sup> *Ibidem*

tradicional corrido, los corridos sierreños, el movimiento alterado o los nuevos corridos creados en los últimos años.

La literatura ha sido denominada de diversas formas: *narcoliteratura*, *narcorrelatos*, *narrativa sobre narcotráfico*, *literatura narcotraficante* o *novela de narcotraficantes* y, en general, relata hechos, temas, emociones, sensaciones propias del mundo de las drogas. Es una forma diferente de abordar el narcotráfico y sus implicaciones que el periodismo, que comenzó en la década de 1970 y se ha incrementado en las últimas décadas a través del ensayo literario, el cuento y la novela.

El espectro que ofrecen estas producciones y el desarrollo que han alcanzado como campo particular de expresión literaria ha llevado a considerarlos en su conjunto como un subgénero que se ubica en la intersección entre el género policiaco, el género negro y melodrama. En cambio, Fonseca afirma que:

no se puede integrar un género particular por la variedad de discursos y estrategias expresivas empleadas<sup>28</sup>.

De manera similar Parra y Ortiz, escritores que han abordado este tema en sus creaciones, señalan que la narcoliteratura no existe, pero que el narcotráfico aparece en algunas historias no como tema, sino como una situación histórica o contextual que rodea al país, especialmente a algunas regiones.

Se puede elaborar una extensa lista de autores mexicanos que abordan el narcotráfico a través de la literatura. Es posible que el éxito alcanzado por las producciones de Elmer Mendoza desde fines de la década de 1990 haya desencadenado la creación de narrativas sobre el narcotráfico.

---

<sup>28</sup> *Ibidem*

Carrillo señala que:

cada vez se suman más escritores, muchos con formación periodística, en cuyas narrativas coinciden la presencia de la violencia, la muerte y las derrotas personales, el lenguaje desgarrado y los perfiles conductuales de los protagonistas<sup>29</sup>.

Según Santos, Vásquez y Urgelles, el crecimiento comercial y la acogida que han tenido estas narrativas a escala nacional e internacional puede deberse a que las historias ya forman parte del día a día de los consumidores, así, aunque estén estetizados, están envueltos en un espeso velo de realidad, o al menos eso se insinúa en su singular contrato de lectura. Su éxito ha llevado a algunas a ser adaptadas a películas y series con inversiones millonarias y ratings inimaginables.

Según Fonseca, estas narrativas traen a la luz la inclusión en el campo literario de nuevos géneros e identidades, de lenguajes marginales y mundos ilegales generados por los cambios de la modernidad, el reordenamiento del tejido social (nuevos ricos) y el desplazamiento de las élites tradicionales, las fracturas y dobles raseros de la sociedad y, sobre todo, la lógica del dinero fácil que convierte en héroes a los que saben enriquecerse rápido. Revelan “el(los) rostro(s) humano(s) de un fenómeno que no puede reducirse a cifras o estadísticas financieras”.

La importancia de su estudio radica en la capacidad que puedan tener para delinear prácticas sociales como parte del campo cultural y simbólico vinculado al narcotráfico.

Monsiváis citado por Rocco indica que lo que realmente está en juego es el poder de seducción a través del melodrama, que puede atenuar el sentido ético de la violencia y convertirse en una forma de complicidad con ella.

---

<sup>29</sup> Apud BECERRA ROMERO, A.T. *Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México*, p. 16.



En lo que a series de televisión se refiere el género enfocado en el tema del narcotráfico surge en la década del 2000, a partir del creciente interés de las audiencias por eventos relacionados con dicha actividad. Según Vásquez, la empresa colombiana Caracol TV fue la pionera en emitiendo este tipo de producciones en 2006 y, gracias a su éxito, otras empresas estadounidenses como Telemundo y Univisión crearon nuevos proyectos inspirados en personajes reales; “Descubrieron un mercado latino aficionado a este tipo de narrativa y, junto a guionistas y actores mexicanos y colombianos, crearon un corpus amplio al que dieron el nombre de narcoseries”. Este investigador también afirma que hay una coincidencia en la definición utilizada: “una producción televisiva que mantiene los patrones de un melodrama tradicional, principalmente en lo que se refiere a personajes estereotipados: mujeres heroínas-víctimas, y hombres que se dividen entre héroes y villanos <sup>30</sup>”.

La telenovela, la serie clásica y la narcoserie tienen claras diferencias, como lo señalan Vásquez y Rincón: estos productos culturales son una ética más que una estética porque tratan aspectos reales del narcotráfico, el amor es un elemento de fondo, no es solo melodrama sino también tragedia e incluso comedia, el lenguaje utilizado es realista, la estética grotesca, la desmesura asombrosa y el ritmo frenético.

Casi siempre, el análisis de la serie se ha realizado ampliamente dentro de la colección de formas simbólicas narcoculturalmente relevantes, pero dos producciones mexicanas — Pablo Escobar, el santo patrón del mal y el señor de los cielos— se han distinguido tanto en términos de sus audiencias como de análisis académicos que se han inspirado en ellos. Sin embargo, en la serie se presentaba a un Pablo Escobar que tenía buenas razones para

---

<sup>30</sup> *Ivi*, p. 17.

traficar y matar, además de amar a su familia y ayudar al pueblo; por otro lado, políticos y policías aparecían como burócratas. Rincón afirma que:

lo primero se hizo para que la sociedad colombiana recordara a este personaje como nefasto y detestable. En segunda instancia, Vásquez señala que Aurelio Casillas es retratado como un héroe-villano mientras que la trama critica cómo las instituciones gubernamentales han perdido credibilidad a raíz de la existencia de un Estado anómico<sup>31</sup>.

De esta forma, las telenovelas policiales en Estados Unidos han evolucionado a narcoseries, donde los policías ya no son los guardianes de la razón, la ley y el orden, sino un componente de un sistema corrupto plagado de deshonestidad y deslealtad. Esto es similar a cómo la literatura policial europea en América Latina se convirtió en un género negro.

Quienes han estudiado las series de drogas llegan a la conclusión de que el éxito que han tenido en naciones como México y Colombia se debe a que presentan una realidad conocida por ambas sociedades: los paralegales pero legítimos modos de ascenso social y de exclusión y desigualdad social. Además, muestran una mitología en torno a las hazañas de los narcotraficantes donde se exponen como héroes queridos, inteligentes, valientes y sanguinarios que contribuyen al bienestar. De hecho, los programas en los que el narcotraficante es el villano y el policía el héroe son menos apreciados que aquellos en los que el villano sigue siendo el héroe. Esto se debe a que estos últimos tienden a despertar simpatía por aquellos que quedan fuera de los programas y servicios sociales y sufren de abandono institucional.

Las producciones sobre narcotráfico son un área que necesita más atención de investigación debido a su notable aumento y al hecho de que su contenido puede elegirse

---

<sup>31</sup> *Ivi*, p. 17- 18.

con mayor libertad. Si bien intentan brindar una caracterización matizada y más completa del narcotraficante mexicano, Jaramillo afirma que:

exponen narrativas basadas en historias reales con una visión compleja de la violencia, que recuerda los paradigmas del narcocorrido, aunque intentan dar una caracterización matizada y más informada del narcotraficante mexicano<sup>32</sup>.

Un posible cambio en el posicionamiento histórico de los personajes mexicanos en estas actividades es sugerido por series ambientadas en un contexto cercano a la frontera entre México y Estados Unidos que presentan protagonistas suburbanos norteamericanos que producen y venden sustancias ilegales.

### **3.1 La narco-ficción**

Como se ha dicho en numerosas ocasiones a lo largo de este estudio, la narcoficción es una obra audiovisual en la que diversos relatos sobre el narcotráfico sirven como conflicto principal. El narcotráfico es un fenómeno social que afecta a Colombia desde la década de 1950 y se agudizó en la década de 1980; por el tiempo que la sociedad ha estado expuesta a la ideología que de ella se deriva, se han roto paradigmas morales y existe cierta tolerancia a las conductas violentas.

Ante la pregunta de qué es la narcoficción, Omar Rincón reflexiona sobre la causa de la falencia de que la narcoficción no fomente el análisis de los hechos delictivos como segunda característica en un artículo publicado en el diario “El Tiempo”. Los narcotraficantes se convierten en héroes por la humanización que hace el guion de los malos personajes, que los convierte en villanos por la sencilla razón de que son

---

<sup>32</sup> *Ivi*, p. 18.

narcotraficantes y no villanos que demuestran cómo las malas decisiones y la falta de moralidad están creando una crisis. Rincón llega a la conclusión de que la consistencia del guión de los personajes es su mayor limitación. Para fomentar la tolerancia y la comprensión hacia el personaje narco, es necesario defender las causas de su maldad<sup>33</sup>.

La mayoría de las obras audiovisuales de narcoficción han encontrado este problema con el guión, entre ellas "Escobar, el patrón del mal" y "Los tres canes", que narra la vida de los hermanos Castaños. Aunque ambas historias se basan en personas reales, cometieron el error de presentar los inicios de esas personas como una defensa de sus acciones violentas, en lugar de elecciones impulsadas por su ambición. De lo contrario, sucedió con el guión de "El Mexicano", donde no se justificaron sus acciones. Omar Rincón, ante esta situación, comenta la disparidad de ratings entre los productos de ficción que justifican actos ilícitos y los que no, siendo los primeros los que obtienen mayor número de ratings.

El objetivo social de la narcoficción es promover la memoria histórica contando historias sobre hechos históricos que tuvieron un impacto significativo en los colombianos, particularmente en la década de 1980. Este objetivo social, que suscita un debate sobre cómo debe lograrse, es otro aspecto de la narcoficción. Académicos y representantes de la industria televisiva se dieron cita en el "Foro Narconovelas, ¿Cuánto es Demasiado?" en 2010, realizado en la Pontificia Universidad Javeriana. En lugar de debatir si las producciones estrenadas hasta ese momento son adecuadas o no, se abordó el tema en términos de "cómo se deben presentar los temas". De acuerdo con la afirmación de Fernando Gaitán de que los colombianos serán los que mejor expliquen la droga porque

---

<sup>33</sup> Cfr. ROMERO CHAVEZ, L. *La narcoficción en el debate público de la prensa colombiana*, p. 105.

su cultura está entrelazada con ella, los productores de dicho espacio tenían la noción de que el narcotráfico podía contarse a través de productos.

En cuarto lugar, Martha Bossio menciona que:

es un producto altamente rentable para la industria televisiva, por ello es necesario tener responsabilidad al narrar los hechos del narcotráfico, tomando en cuenta que poseen un impacto social y la imagen que se pueda dejar de Colombia en ellos, ante el boom mediático de dichos productos audiovisuales<sup>34</sup>.

El tráfico de drogas se ha vuelto más frecuente en la programación televisiva reciente.

Atraer a las audiencias de América Latina de estas producciones, que han sido probadas a través de telenovelas populares como “Sin tetas no hay paraíso, Pablo Escobar: Las, y La Reina del Sur, El señor de los cielos o Patrón del mal” son solo un par de ejemplos.

Netflix ha utilizado algunos como un recurso atractivo en su expansión en los diversos mercados del continente. Varias de las series originales en esta cadena de televisión en streaming reensamblan y distribuyen para audiencias internacionales una versión perteneciente a la historia del narcotráfico, la violencia asociada, y la expansión de los carteles de la droga en América Latina. Es así, en obras como *Narcos: México o Narcos*. Estas series mezclan frecuentemente la narración de ficción con relatos de hechos y personajes de la historia y el periodismo y procesos verdaderos -documentados- de la historia del narcotráfico.

*Narcos: México* en particular, enfatiza esto. Se recrea ficticiamente la historia del narcotráfico en México y sus influencias en la sugerencia de una narrativa típica sobre este proceso<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> *Ibidem*

<sup>35</sup> Cfr. OROZCO COORDINADOR, G. *Televisión en tiempos de Netflix. Una nueva oferta mediática*, p. 82.

Se presenta un análisis comparativo de la forma en que se construye la historia del narcotráfico mexicano en estas series empezando con la noción de que ambos convergen en la creación de un canon de representación, reforzando una historia compartida, en lugar de funcionar como narrativas separadas a través de métodos y medios comparables, y por lo tanto puede contribuir una estabilización de sentido respecto de los hechos que se han descrito. La relación entre representación y audiovisual ha sido discutida en profundidad. Prácticamente desde la aparición, el conocimiento histórico ha sido revelado de las películas, pero esto no sucedió hasta la segunda mitad del siglo XX.

En algún momento, el tema de la televisión se volvió importante. Este enfoque en la televisión estuvo influenciado por una serie de elementos.

Según Gary Edgerton, en primer lugar, uno de ellos era el requisito la necesidad de reconocer el papel de “la televisión como historiadora”, esto es, admitir su relevancia como el mayor narrador de eventos sobre el pasado que la humanidad hubiera conocido<sup>36</sup>. La apertura de los mercados televisivos desde mediados de la década de 1990, particularmente en Europa, fue otro factor importante. Un eje de pensamiento e investigación fue descentrado por esta apertura centrado en la televisión como una industria nacional que se distingue por el uso de conceptos como nación o identidad que siguen surgiendo, pero luego aludió a nuevos flujos de narrativas históricas.

Existen actualmente como "narrativas itinerantes" capaces de traspasar fronteras internacionales y, quizás más importante, como nacional establecido, historias y recuerdos que prestan atención a tales historias y pasarían por procesos de circulación internacional.

---

<sup>36</sup> OROZCO COORDINADOR, G. *Televisión en tiempos de Netflix. Una nueva oferta mediática*, cit., p. 82.

Hay un tercer factor que está conectado con los dos primeros. Condujo a una discusión sobre los prerequisites fundamentales para el discurso histórico representado en la pantalla: ¿Cómo se representa la Historia? ¿Qué historia(s) se están recuperando para ser contadas en televisión? ¿Afecta la naturaleza del medio cómo se hacen estas representaciones? Ante consultas de esta naturaleza, Gary Edgerton sugirió primero comprender el estado industrial y comercial del medio estudiando cómo presentar el pasado y analizarlo. Como se destacó, era importante cuidar las conexiones que se habían hecho. Las limitaciones de lo que se puede contar las pone de manifiesto la tecnología, su funcionamiento y los recursos estéticos y expresivos propios de la televisión. Para enfatizar esas restricciones, Edgerton señaló que las tramas televisivas históricas eran narcisistas en la forma en que cada proceso histórico tuvo que tomar forma física, individuales, íntimas y transmiten una sensación de "ser" ahora allí<sup>37</sup>. El foco principal de la historia en la televisión siempre ha sido el estrés y la urgencia actuales. Este "presentismo" mediático determina qué instancias, personas o procesos deben incluirse una elección hecha para ser mostrada en la pantalla.

Los historiadores no estaban preocupados por la televisión. Lo contrario es cierto para la historia en la televisión. Estaba más interesado en recuperar un pasado útil que nos ayude a comprender el presente y que sea más fácil llegar a un consenso sobre los temas polémicos de hoy. A partir de eso, uno debe entender la historia en la televisión desde un punto de vista, como historia común, una forma de conocimiento social acerca de la producción y circulación histórica que tiene lugar fuera de la historiografía académica que, en contraposición a los criterios, está apelando a otras categorías de preocupaciones y referentes de objetividad y verdad defendida por expertos historiadores.

---

<sup>37</sup> Cfr. OROZCO COORDINADOR, G. *Televisión en tiempos de Netflix. Una nueva oferta mediática*, p. 83.

La memoria colectiva, en palabras de Edgerton, sirvió como "sitio de mediación" donde la Historia profesional "compartía espacio" con la historia popular en la construcción de sentidos sociales sobre el pasado<sup>38</sup>. La apuesta de Edgerton no es profundizar en el ámbito de la memoria; apunta al reconocimiento de que diversas formas de abordar y representar el pasado (incluidas las representaciones televisivas) convergen e interactúan en la formación de una determinada "cultura histórica" (una visión socialmente compartida del pasado).

El punto de vista de Edgerton, aunque rompía con categorías historiográficas más convencionales, introducía una estrategia pertinente y quedó como tema de preferencia en el análisis de la conexión entre cine e historia a nivel general de especulaciones sobre posibles soluciones.

Por otro lado, en conjunto con el método de la memoria cultural, presentaría nuevas aproximaciones a "la Papel de la televisión en la historia".

### **3.2 Narco-telenovela vs narco-serie**

El género conocido como "narcotelenovela" se creó inicialmente para narrar los acontecimientos vividos por los personajes de la guerra entre el narcotráfico y el Estado. Sin embargo, la noción de género responde a la necesidad de un orden de clasificación, convencional, estructurado y variable en el tiempo, cambiante en respuesta a los panoramas de productos culturales generados y consumidos en un contexto histórico y social muy específico. La larga racha de narrativas sobre el "narco" reúne una serie de episodios de la historia reciente de América Latina con características generales más o menos similares en las narrativas televisivas. De hecho, la palabra "narco" se utiliza para

---

<sup>38</sup> *Ivi*, p. 84.



definir un hecho, un episodio, una acción que tiene que ver con el trasiego ilegal de ciertos tipos de drogas a lugares de consumo.

La "telenovela" y la "serie" son dos subgéneros que se consideran parte del formato de ficción, dentro de la serialidad de la televisión. Los dos conceptos "narcotelenovela" y "narcoserie", son ambos una lexicalización con la capacidad de referirse a un producto del discurso televisivo, cuya característica principal reside en una forma específica definida en cada caso por la repetición y reiteración de las unidades narrativas sobre las que se desarrolla una larga extensión de la narración. Se trata de una narración audiovisual capaz de generar signos y figuras capaces de relacionarse con un significado, una representación audiovisual dentro de una narración. Gracias a la formulación de abstracciones con efectos significativos en el público, los símbolos propuestos una y otra vez son entonces reconocibles por grandes grupos de individuos, como se observa en la serialidad televisiva desde la década de 1980 en diferentes circunstancias de visionado. De este modo, la serialidad ha poseído y aún posee la capacidad de proponer significados gracias al hecho de inspirar innovación o invención, aunque, como observa Umberto Eco, "en realidad, siempre se nos cuenta, con unas pocas palabras, la misma historia"<sup>39</sup>. Para Umberto Eco existen distintos tipos de repetición entendida como continuidad, cast, serie, saga, dialogismo intertextual, que son formas de organización del plano material. También determinan las formas de organización del plano conceptual de la narratividad, con resultados diferentes; con efectos en las comunidades donde narrativas desempeñan su tarea comunicativa, y la forma de concebir los valores éticos de determinados hechos. Una de las influencias más conocidas radica en los niveles estéticos de la reproducción de la realidad, por tanto, es posible identificar formas de visualización con capacidad de

---

<sup>39</sup> DUSI N., *Confini di genere - Sociosemiotica delle serie tv*, p.112

expresar efectos estéticos en diferentes niveles de actuación: caracterizar personajes, reconstruir periodos históricos y definir la veracidad y exactitud de momentos históricos precisos, y precisamente gracias a los tipos de repetición se puede mencionar que es posible comprender la lógica que subyace a la organización de los relatos seriados también en su transferencia a otras plataformas de transmisión distintas de las originales. La transformación en el uso de la organización de los efectos en la aplicación de la sistematización narrativa pone de manifiesto la presencia de un sistema semiótico. En este sentido, en el momento de ser construido, un hecho histórico realmente sucedido puede tener percepción con diferentes lógicas dentro de la visualidad de la televisión. Por ejemplo, puede hacer uso de diversos recursos además de los mencionados y para adquirir significado se puede recurrir a inserciones realistas en las estructuras que operan en el discurso televisivo. La suma de estos mecanismos garantiza la comprensión del contenido de los textos audiovisuales y, gracias a las habilidades desarrolladas por los telespectadores, las transforma en competencias de tipo cognitivo.

No obstante, existe un formato televisivo básico en que la narración de narconovelas es entendida como un género que a su vez tiene la capacidad de generar subgéneros. El primero es la telenovela, que tiene una larga narrativa y está muy extendida entre un tipo específico de público. Se trata de un género televisivo, de origen latinoamericano, en el que se cuenta una historia basada en un triángulo amoroso con temática de melodrama y una duración de más de veinte capítulos.

La vigencia se mantiene a pesar de la disminución de su audiencia con la entrada en crisis de la televisión tradicional generalista. La telenovela vuelve a proponer continuamente valores como el amor, la lealtad, la amistad, la honestidad con un final feliz para los protagonistas. Cada episodio dura entre 20 y 45 minutos, y se emite dos veces por semana

o se emite a diario, con una pausa durante el fin de semana. Los cortes de cada episodio parten de la coherencia y cohesión del texto global y determinan la lógica del montaje, así como la organización de tramas complejas a través de historias secundarias para reforzar la trama principal. “Los personajes son planos en el desarrollo de sus acciones y los tiempos fluyen lentamente hasta el característico e inevitable final feliz”<sup>40</sup>.

Como género establecido, basado en elementos expresivos estructurales y formales, de la telenovela se derivan subgéneros: telenovela para niños, adolescentes, telenovelas históricas, etc...

El segundo formato considerado es la serie, con capacidad para incorporar en su organización narrativa otros géneros. La "serie" de televisión es un producto audiovisual emitido en varios episodios cuando se utiliza la televisión abierta, o presente en plataformas de internet con la totalidad de los episodios disponibles para su consumo. Son episodios organizados por la producción y emitidos en temporadas o series de capítulos, sujetos a un tema central, o siguiendo un tema general. El nombre también se utiliza para denominar ficción seriada, pero otros géneros son susceptibles de una organización similar como es el caso de los documentales. La duración es inferior a la de una telenovela y oscila entre cuatro y veinte episodios de 20' a 45' de duración.

La narcoserie define su estructura narrativa como un "drama serial complejo" en varios diferentes aspectos, como la construcción de personajes y el coste de producción.

Un ejemplo comparativo se puede observar en la producción colombiana de “Pablo Escobar. El patrón del mal”, que utiliza un formato amplio con 113 episodios y una organización que sigue el orden de la telenovela, aunque los personajes desarrollan personalidades complejas. Su homóloga, la serie Narcos, se organiza en diez episodios

---

<sup>40</sup> DUSI N., cit., p. 114.

por temporada, con tres ya estrenados y un cuarto en producción, previsto para estrenarse a finales de 2018.

De este modo, la narcotelenovela o narcoserie se define para una narración que cuenta una historia relacionada con la actividad del narcotráfico, y se produce en un formato narrativo ampliado como el utilizado en las historias contadas por una telenovela y más recientemente por una serie. Los personajes se construyen de manera compleja y los recursos utilizados en la narración recurren con frecuencia a la inclusión de otras pequeñas historias, que permiten, por un lado, la estructuración de historias más complejas y, por otro, dan paso a la posibilidad de seguir desarrollándose de forma casi independiente de la historia original.

Sin embargo, ambos formatos coincidieron en los mismos periodos de producción y en el mismo espacio y tiempo, aunque de 2006 a 2009 predomina la estructura de telenovelas en Colombia y México. A otra dirección se observa entre 2010 y 2012, años en los que se acumularon estructuras mixtas, donde ciertos aspectos de la telenovela dominan en sus resoluciones formales tales como plásticos y estéticos, la organización capitular, la construcción de personajes y los triángulos amorosos, para mostrar la vigencia y dominancia del formato telenovela. En el año 2013 se observó el aumento y predominio de historias con tendencia seriada; un menor número de capítulos, personajes con mayor complejidad psicológica, agilidad y ritmo en la estructura de cada capítulo. A partir de 2015, se observan cambios importantes en la estructura de las "narcohistorias audiovisuales", que aumentan la tendencia hacia la forma de serie en varios aspectos.

En primer lugar, orientan sus estrategias narrativas hacia la conexión intertextual, también incrementada con otros productos diversos, como documentales, libros, teatro, etc.

conectados con la historia de origen y con la narración basada en la historia de base. Las series derivadas (*spin-offs*) aparecen como en continuidad, es decir, como líneas horizontales de conexión que sugieren una manera de las sagas y la confluencia de macrohistorias construidas en diversas formas de relación entre ellas<sup>41</sup>.

### **3.3 Sobre la serie Narcos: México**

Narcos: México puede ser clasificada dentro del género de las series de narcotráfico que se presentan como documentales dramatizados. Esta producción fue realizada por la empresa francesa Gaumont para Netflix y contó con la dirección de Eric Newman, Doug Miro, Carlo Bernard y José Padilha como productores principales. La serie es una extensión de la franquicia "Narcos" y se enfoca en narrar la ascensión y caída de Pablo Escobar, el influyente narcotraficante colombiano.

La trama de "Narcos: México" se despliega a lo largo de 10 episodios y explora el surgimiento del cartel de Guadalajara en la década de los ochenta, siendo la primera organización en unificar a los grupos que operaban de forma independiente en el norte de México en ese período. La historia pone un énfasis especial en el personaje de Miguel Ángel Félix Gallardo, quien lidera esta consolidación y establece las bases del tráfico de drogas tal como lo conocemos en la actualidad. La serie también destaca a otros capos notorios como Rafael Caro Quintero, Ernesto "Don Neto" Fonseca, Pablo Acosta, Juan José Esparragoza "El Azul" y Manuel Salcido "El Cochiloco". Los traficantes se convierten en el rostro de la ilegalidad, la corrupción y los crímenes vinculados al tráfico de drogas que las autoridades de la DEA deben enfrentar, especialmente a través del personaje de Enrique "Kiki" Camarena, un agente cuya vida termina trágicamente a

---

<sup>41</sup> Cfr. DUSI N., p. 118.

manos de los narcotraficantes. Sin embargo, es importante destacar que el enfoque central de la serie no recae tanto en las vidas de estos personajes, sino en la recreación de los eventos históricos.

Desde la perspectiva de la estructura narrativa, "Narcos: México" sigue un orden cronológico y una estructura narrativa clásica. Los primeros episodios establecen los contextos de espacio y tiempo, así como los perfiles de los protagonistas, lo que sienta las bases para el desarrollo de la historia y la evolución de los personajes hasta llegar al desenlace. Un recurso extradiegético importante, la voz en off del narrador, se utiliza para proporcionar una delimitación adecuada de la acción, los personajes y el propósito de la representación, dado que la historia está siendo relatada por un agente de la DEA.

La serie hace uso de actores populares, lo que acentúa la interpretación y la construcción de los personajes, destacándose especialmente el actor principal, Diego Luna, quien personifica a Miguel Ángel Félix Gallardo. Además, se alternan diálogos en inglés y español para enfatizar la presencia de los personajes estadounidenses, y se recrea la atmósfera de la década de los ochenta a través de la utilería, el vestuario, los vehículos y aeronaves de la época, así como con material de archivo de eventos históricos de la misma época. Se presta especial atención al uso del léxico y el acento de las personas del norte de México, particularmente de Sinaloa.

En lo que respecta al aspecto documental, se observa un esfuerzo de investigación previo para acercarse a la realidad que se está recreando. No obstante, es importante señalar que se pueden identificar algunas imprecisiones en la trama, como la omisión del cartel del Golfo, que también estaba activo en el mismo período en el escenario del narcotráfico en México, así como la ubicación incorrecta del rancho El Búfalo de Rafael Caro Quintero

en el Estado de Zacatecas en lugar de Chihuahua, donde tuvo lugar uno de los decomisos más significativos de marihuana de esa época.

Como una serie documental dramatizada, "Narcos: México" establece un acuerdo de lectura con su audiencia al mostrar una advertencia al inicio de cada episodio. Esta advertencia indica que la serie es una dramatización inspirada en hechos reales, aunque algunos "nombres, sucesos y lugares se han modificado con fines dramáticos". Esto subraya que la serie aborda la realidad de manera específica, de acuerdo con sus objetivos de producción.

## Capítulo IV

### **4. El corpus**

El corpus que se examinará en las siguientes paginas se construyó utilizando información recopilada de los diálogos de la serie. Se cree que la muestra tiene un número suficiente de palabras y expresiones multiverbales para ser considerada representativa. Para facilitar la consultación se han listado los términos en orden alfabético.

Cada palabra está acompañada por su definición (o definiciones) citada en el DLE o en el DEM, según su presencia en el diccionario de español o en el de español de México; mientras que la definición que cada término adquiere en el ámbito del narcolenguaje está proporcionada junto a una ulterior explicación, cuando es necesario. Además, se incluye el contexto del que se ha extraído cada palabra, transcribiendo los diálogos de la serie identificados por el capítulo y minuto en el que ocurren.

Aunque se han encontrado repeticiones frecuentes de palabras y expresiones en los diálogos, generalmente no se ha tomado en consideración la frecuencia de estas unidades léxicas recopiladas, ya que en la mayoría de los casos no aportan datos relevantes para nuestro análisis. Para llevar a cabo esta investigación se han considerados las variaciones en el lenguaje explicadas en los apartados anteriores, o sea la diatópica, diafásica y diastrática. La primera está indicada por la zona geográfica de donde proceden los personajes de la serie, es decir México; la segunda viene representada por el registro que viene empleado en los diálogos, un registro informal y coloquial que se utiliza en los contextos de vida cotidiana; la tercera y última representa los rasgos socioculturales de los personajes y su procedencia del mundo de la delincuencia. Además, se destaca el uso de términos procedentes del léxico popular de México. Como señala Lara, “cada



comunidad desarrolla maneras de hablar propias, correspondientes a sus experiencias en el uso de la lengua, y esas maneras de hablar se enseñan de padres a hijos dando lugar a una tradición verbal”<sup>42</sup>. Tanto la *tradición culta* como la *tradición popular* existen dentro de la tradición verbal. La primera tradición, que tiene sus raíces en la literatura, se ha fomentado durante muchos años y todavía se transmite de generación en generación. La tradición popular, por otra parte, se desarrolla a partir de las experiencias únicas de las comunidades locales y ocurre en el contacto directo y espontáneo de los hablantes. En la misma línea, Lara afirma que "todos los hablantes de una lengua solemos utilizar ambas tradiciones e incluso mezclarlas”<sup>43</sup>.

Los resultados del análisis revelan que la tendencia predominante en el léxico del narcolenguaje es el uso de unidades fraseológicas con el propósito de hacer que el argot sea incomprensible para aquellos que no pertenecen al grupo social involucrado.

Además, el uso de palabras ya existentes en la lengua estándar a las que se les da un nuevo significado sigue siendo una característica distintiva de este lenguaje.

---

<sup>42</sup> LARA, L. F., Curso de Lexicología. 1st, reimpresión ed. Vol. 2. El Colegio de Mexico, 2006, pág. 188

<sup>43</sup> Ibid.

## A

Amapola, sust. f.

DRAE: 1. Planta anual de la familia de las papaveráceas, con flores rojas por lo común y semilla negruzca. Frecuentemente nace en los sembrados y los infesta. Es sudorífica y algo calmante.

Narcolenguaje: 1. Planta de la amapola de opio (*Papaver somniferum*).

2. Droga derivada de la amapola de opio, conocida como opio.

La amapola es la fuente natural de opiáceos, como la morfina y la codeína, que se utilizan en la producción de drogas ilegales, como la heroína. El cultivo de amapola es una parte importante de la cadena de producción de drogas ilícitas y a menudo se lleva a cabo en áreas rurales o remotas para evitar la detección por parte de las autoridades.

Contexto: “Me acuerdo de que íbamos a los campos de amapola con mi papá.” (Temp.1, ep.5, min.32.37)

Armar, v.

DRAE/ DEM: 1. Proporcionar a alguien armas o algo que pueda ser usado como un arma.

Narcolenguaje: 1. Preparar una operación. Armar puede referirse a la preparación de una operación relacionada con el narcotráfico, como la planificación y ejecución de la distribución de drogas.

2. Reunir un equipo: Puede significar reunir a un grupo de personas para llevar a cabo una actividad relacionada con el crimen organizado,

como el tráfico de drogas.

3. Conseguir armas de fuego: En algunos casos, "armar" puede hacer referencia a la adquisición o preparación de armas de fuego, que son comunes en el mundo del narcotráfico para la protección y el enfrentamiento con rivales o autoridades.

4. Preparar un plan: También puede usarse para hablar de la elaboración de un plan detallado para evitar la detección de actividades criminales o para llevar a cabo un golpe.

Contexto: Estamos armando la pinche red de distribución más grande en la historia de México. (Temp.1, ep.2, min.7.10)

## B

Bajar de huevos, loc. v.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: quitar la autoridad.

Contexto: "A ver si con esto ya le bajan de huevos." (Temp.2, ep.9, min.43.30)

Bando, sust. m.

DRAE/ DEM: Conjunto de personas que comparte una opinión, un gusto o una actividad y que forma grupo.

Narcolenguaje: Facción o grupo dentro de una organización criminal o un cartel de la droga.

Los bandos pueden ser organizaciones criminales, pandillas, carteles de la droga u otros grupos que operan en el mundo del crimen.

Los bandos en el narcolenguaje a menudo compiten entre sí por el control de territorios, rutas de tráfico de drogas, y otras actividades ilícitas. Esta competencia puede llevar a enfrentamientos violentos, conflictos y rivalidades dentro del mundo criminal.

Contexto: “El Mayo ya escogió su bando.” (Temp.3, ep.7, min.39.45)

Bebé, sust. m./f.

DRAE/DEM: Niño o niña recién nacido o de muy corta edad.

Narcolenguaje: plantas de marihuana que están siendo cultivadas.

Contexto: “Mis bebés se están muriendo.” (Temp.1, ep.2, min.12.13)

Business, sust. m.

DRAE/DEM: negocios.

Narcolenguaje: actividades ilegales relacionadas con el tráfico de drogas y otros delitos.

Cuando alguien en este contexto menciona “business”, en realidad está hablando de las operaciones de narcotráfico y las actividades delictivas en las que están involucrados.

Es importante tener en cuenta que el uso de “business” en este contexto es un eufemismo irónico y no se refiere a actividades comerciales legítimas.

Contexto: “A ver, dígame, de esos buenos para el business.” (Temp.1, ep.5. min.6.43)

## C

Caer a alguien, loc.v.

DRAE/DEM: /

Narcolenguaje: sorprender, enfrentar.

Contexto: “Estaba en la bodega de Batiz. Nos cayeron.” (Temp.3, ep.7, min.38.37)

Caer feria, loc.v.

DRAE/ DEM: Véase *feria*: dinero.

Narcolenguaje: éxito en las actividades ilícitas, especialmente cuando se ha logrado una venta significativa de drogas u otras operaciones lucrativas dentro del mundo del crimen organizado.

Contexto: “Ve y diles a tus amigos que no le va a caer feria.” (Temp.1, ep.3, min.55.09)

Cagadero, sust. m.

Lugar o situación desordenada, caótica o problemática.

Contexto: “Si te apendejas, te hace un cagadero. Te quiebra.” (Temp.1, ep.5, min.47.00)

Cagar, v.

DRAE: evacuar el vientre.

Narcolenguaje: Cometer un error difícil de solucionar.

Contexto: “Si el pinche Rafa la cagó así como usted dice.” (Temp.1, ep.4, min.21.26)

Cagar alguien afuera, loc.v.

DRAE/DEM: /

Narcolenguaje: indicar que alguien no es bienvenido o que debe abandonar un lugar.

Contexto: “Cáguense afuera.” (Temp.1, ep.5, min.29.00)

Canijo, adj.

DRAE/DEM: Que es mal intencionado, mala persona, o astuto.

Narcolenguaje: alguien que es valiente, audaz o temerario.

Contexto: “Este canijo me salvó la vida.” (Temp.2, ep.3, min.53.35)

Cargamento, sust. m.

DRAE: Conjunto de mercancías que carga una embarcación.

Narcolenguaje: cantidad significativa de drogas que se transporta ilegalmente desde un  
lugar de producción o distribución hasta su destino final.

Contexto:” Y los de las otras plazas, ¿ya se habrán enterado del cargamento?” (Temp.2,  
ep.9, min.13.54)

Carnal, sust. m.

1. Amigo o compañero dentro del mundo del narcotráfico. En este contexto, puede ser similar a decir "compadre" o "mano".

2. Persona de confianza. En algunos casos, se usa para indicar que alguien es de confianza y se puede contar con esa persona.

Contexto: “Lo voy a platicar con mis carnales. Pero me interesa.” (Temp.1, ep.2,  
min.30.17)

Chiquillo, adj.

*Chico*. Pequeño, de nicho.

Contexto: “La coca está cabrón. Muy chiquillo.” (Temp.1, ep.2, min.33.19)

Chingarle, v.

Trabajar duro.

Contexto: “Ahora levántense y a chingarle.” (Temp.1, ep.4, min.14.55)

Chingazo, sust. m.

DEM: véase *chingadazo*. Golpe muy fuerte.

Narcolenguaje: actos violentos o conflictos.

Contexto: “Y con control, tampoco hay chingazo”. (Temp.1, ep.2, min.14.05)

Chota, sust. m.

DRAE: Soplón, delator.

Narcolenguaje: cuerpo de policía.

Contexto: “A decirle basta a esos chotas.” (Temp.1, ep.3, min.13.19)

Chupar, v.

DRAE: 1. acar o traer con los labios y la lengua el jugo o la sustancia de algo.

Narcolenguaje: tomar bebidas alcohólicas.

Contexto: “Estamos chupando aquí tranquilos, compa.” (Temp.2, ep.1, min.35.12)

Colega, sust. m. y f.

Compañero, socio o aliado.

Contexto: “Ven acá, colega.” (Temp.1, ep.5, min.30.11)

Compadre, sust. m.

Amigo cercano o compañero de confianza.

Contexto: “¿Algo que me quiera decir, compadre?” (Temp.3, ep.9, min.6.39)

Consortio, sust. m.

DRAE/ DEM: Asociación de dos o más personas físicas o morales que realizan actividades económicas iguales o semejantes, con el fin de regular entre sí su concurrencia al mercado en cuanto a las mercancías que producen o elaboran, o los servicios que prestan.

Narcolenguaje: colaboración o alianza entre plazas o carteles. Estos consorcios pueden formarse para llevar a cabo operaciones conjuntas, compartir recursos, rutas de tráfico, información sobre la seguridad y otros aspectos relacionados con el negocio del narcotráfico.

Contexto: “Ya tenemos consorcio, compas.” (Temp.1, ep.2, min.46.57)

Coronar, v.

DEM: Poner una corona a alguien, principalmente a un monarca durante una ceremonia, para simbolizar el inicio de su reinado.

Narcolenguaje: Lograr el éxito o alcanzar un objetivo.

Contexto: “No más hay que coronar el encargo.” (Temp.1, ep.4, min.21.18)



Culiarse, v.

DRAE/DEM: /

Narcolenguaje: tener miedo.

Contexto: “Para mí que el pinche Amado ya se culió.” (Temp.3, ep.9, min.29.05)

## D

Dar cran a alguien, loc. v.

Matar.

Contexto: “Dale cran a ese cabrón.” (Temp.3, ep.10, min.44.19)

## E

Echarse a alguien, v.

DRAE/DEM: /

Narcolenguaje: eliminar, asesinar.

Contexto: “Esos son los primeros que me voy a echar.” (Temp.3, ep.7, min.26.23)

Ejército, sust. m.

DEM: Conjunto de las fuerzas militares de una nación, especialmente las terrestres.

Narcolenguaje: 1. Sicarios o pistoleros contratados por una organización

criminal para llevar a cabo acciones violentas, como asesinatos,  
secuestros o proteger territorios controlados por el grupo.

2. fuerza armada de una organización criminal.

Contexto: “Digo, ahora que todo el ejército esta en la ciudad.” (Temp.3, ep.5, min.13.33)

El callejón de la coca, sust. m.

Túnel para transportar cocaína y marihuana de México a Estados Unidos.

Contexto: “Pues bienvenido a mi túnel. El callejón de la coca.” (Temp.2, ep.4, min.56.08)

Enfierrado, adj.

DRAE: véase “Enfierrar”. Poner estructuras de fierro en construcciones con hormigón armado.

Narcolenguaje: armado. Que lleva consigo armas de fuego, como pistolas, revólveres u otras armas.

Contexto: “Los Harellanos andan enfierrados hasta la verga.” (Temp.3, ep.10, min.10.09)

## F

Federación, sust. f.

DEM: Unión de varios estados libres y soberanos bajo un gobierno único, que los organiza y los representa en ciertos asuntos políticos ante el exterior.

Narcolenguaje: alianza o coalición de grupos delictivos o carteles de la droga que se unen para llevar a cabo actividades ilegales conjuntas.

Contexto: “Le pedí a Azul que los juntara a todos para que podamos discutir los siguientes pasos de la federación.” (Temp.2, ep.10, min.29.44)

## G

Gabacho, sust. m.

DEM: Que es originario de Estados Unidos de América, o pertenece a este país.

Narcolenguaje: que se refiere a personas o mercados de nacionalidad estadounidense.

Su uso puede estar cargado de prejuicios y estereotipos, y suele ser utilizado en un contexto de hostilidad hacia los estadounidenses.

Contexto: “Así que suficiente mota para surtir a todo el gabacho durante un año.”

(Temp.1, ep.2, min.18.48)

## H

Hierbita, sust. f.

DRAE: Toda planta pequeña cuyo tallo es tierno y perece después de dar la simiente en el mismo año.

Narcolenguaje: marihuana o cannabis.

Contexto: “Ese maricón cubano, de repente, viene interesado en tus hierbitas.” (Temp.1,

ep.6, min.13.13)

## I

Impuesto, sust. m.

DRAE: tributo que se exige en función de la capacidad económica de los obligados a su

pago.

Narcolenguaje: pagos o extorsiones que los grupos delictivos, como los carteles de la droga, exigen a individuos y negocios en las áreas bajo su control. Los grupos criminales imponen estos impuestos como una fuente de financiamiento adicional y para mantener su control en la región. No cumplir con estos pagos puede tener consecuencias graves, como la intimidación, la violencia o la destrucción de propiedades.

Contexto: “Nuestro camión ya estaba listo en la frontera de Valle Imperial, Chapo, y no cruzó. Una mamada de un impuesto, cabrón.” (Temp.3, ep.3, min.1.36)

## J

Jalar, v.

DEM: 1. Hacer una persona o una cosa que otra se acerque a ella; en particular, traer alguien hacia sí a alguna persona o cosa tomándola de alguna de sus partes con las manos y recogiendo los brazos.

Narcolenguaje: involucrarse en una organización de narcotráfico o en acciones relacionadas con ese mundo.

Contexto: “No creo que funcione, no jalo.” (Temp.1, ep.2, min.15.28)

Jalar parejo, loc.v.

DEM: véase “jalar”. Hacer una persona o una cosa que otra se acerque a ella.

Narcolenguaje: situación en la que diferentes grupos delictivos o personas involucradas en actividades ilegales, colaboran o trabajan juntos.

Contexto: “Nos sentamos a ver cómo jalamos parejo”. (Temp.1, ep.2, min.14.51)

Jale, sust. m.

DEM: Actividad en que participa uno.

Narcolenguaje: 1. Negocios.

2. Operación o tarea específica que involucra la distribución, venta o transporte de drogas ilícitas u otras actividades ilegales.

Contexto: “Aquí vamos a seguir con el jale.” (Temp.1, ep.9, min.6.09)

“Quiere que nos aventemos un jale hoy en la noche.” (Temp.3, ep.10, min.30.43)

Jefe de plaza, loc. n.

DEM: véase “jefe”. Persona que manda o dirige a otra u otras.

Véase “plaza”. Lugar amplio y abierto en el interior de una población.

Narcolenguaje: personas que ocupan una posición de liderazgo en una región geográfica específica en el ámbito del narcotráfico. Estos individuos son responsables de coordinar y supervisar las operaciones de tráfico de drogas y otras actividades ilícitas en esa área en particular.

Contexto: “Los jefes de plaza acaban de perder mucho dinero.” (Temp.2, ep.10, min.18.48)

Jubilarse, v.

DRAE: disponer que, por razón de vejez, largos servicios o imposibilidad, y

generalmente con derecho a pensión, cese un funcionario civil en el ejercicio de su carrera o destino.

Narcolenguaje: retiro voluntario o salida de una persona de una organización criminal, generalmente debido a razones personales, legales o de seguridad. Sin embargo, esta decisión no siempre significa que la persona dejará completamente el mundo del crimen.

Contexto: “Los hermanos Rodríguez piensan jubilarse.” (Temp.3, ep.6, min.30.51)

Juego, sust. m.

DRAE: ejercicio recreativo o de competición sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde.

Narcolenguaje: forma coloquial de hablar sobre las operaciones ilegales, las actividades de un cartel de la droga o la participación de una persona en actividades criminales. Por ejemplo, alguien podría decir “estar en el juego” para referirse a estar involucrado en el narcotráfico.

Contexto: “Digo, así es el pinche juego, nos chingamos unos a otros, pero...” (Temp.3, ep.7, min.23.24)

Juguete, sust.

DEM: Objeto que sirve para jugar.

Narcolenguaje: arma de fuego.

Contexto: “Si van a jugar, para la próxima, ¡que traigan mejores juguetes!” (Temp.1, ep.9, min.30.17)

Juntar feria, loc.v.

Véase *caer feria*.

## L

Lana, sust. m.

DRAE: Pelo de las ovejas y de otros animales, que se hila y sirve para tejer.

Narcolenguaje: dinero.

Contexto: “Mientras la lana siga llegando, milord.” (Temp.1, ep.3, min.55.14)

Levantar a alguien, loc.v.

DRAE: Mover hacia arriba algo.

Narcolenguaje; secuestrar.

Contexto: “Están levantando a Camarena.” (Temp.1, ep.8, min.54.57)

## M

Marihuano, sust. y adj.

DRAE/ DEM: Persona que acostumbra a fumar marihuana o que se encuentra bajo sus efectos.

Narcolenguaje: Usuario de marihuana.

Contexto: “No es pa’ que te la fumes. Pinche marihuano.” (Temp.1, ep.2, min.6.46)

Merca, sust.

Véase *Mercancía*.

Mercancía, sust.

DRAE: Cosa mueble que se hace objeto de trato o venta.

Narcolenguaje: código para referirse a las drogas sin mencionarlas directamente.

Contexto: “Mirá, yo espero que sepás que merca la compra cualquiera.” (Temp.2, ep.1, min.25.22)

Meter en el bote, loc. v.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: detener o arrestar a alguien y ponerlo en prisión.

Contexto: “Muy grande y te meten en el bote.” (Temp.3, ep.8, min.1.41)

Meter unas rayas, loc.v.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: consumir cocaína inhalándola a través de la nariz, a menudo utilizando un tubo enrollado o una tarjeta para esnifarla.

Contexto: “Qué, chingados, ¿metemos unas rayas?” (Temp.1, ep.7, min.55.45)

Mijo, sust. m.

DRAE/ DEM: 1. Planta de la familia de las gramíneas, originaria de la India, con tallos de unos 60 cm de longitud, hojas planas, largas y puntiagudas, y flores en panojas terminales, encorvadas en el ápice.

Narcolenguaje: forma de dirigirse a alguien más joven o como un término de cariño entre personas dentro de la organización.



Es una abreviación de "mi hijo" y se usa para mostrar camaradería o respeto hacia otra persona, especialmente en un contexto en el que la jerarquía y las relaciones personales son importantes.

Contexto: "Eso solo sirve si todas las plazas se cuadran, mijo". (Temp.1, ep.2, min.14.08)

Mota, sust

DRAE/DEM: Partícula de hilo u otra cosa semejante que se pega a los vestidos o a otras partes.

Narcolenguaje: Marihuana.

Contexto: Me topé con un bato cortando colas de mota ahí en los campos de cultivo. (Temp.1, ep.1, min.44.48.).

## N

Negocio, sust. m.

DRAE/ DEM: Ocupación, quehacer o trabajo.

Narcolenguaje: Tráfico de droga.

Contexto: Sabes más de este negocio de lo que pensé. (Temp.1, ep.1, min.56.04)

Nieve, sust, f.

DRAE/ DEM: Agua helada que se desprende de las nubes en cristales sumamente pequeños, los cuales, agrupándose al caer, llegan al suelo en copos blancos.

Narcolenguaje: cocaína.

Contexto: “Pancho me dijo que puedo ir por una nieve.” (Temp.1, ep.2, min.29.50)

No mames, expr.

DEM: Expresión para indicar sorpresa, incredulidad, disgusto o asombro.

Contexto: “Yo le iba a lamer todo el chocolate...” “¡No mames!” (Temp.1, ep.4, min.28.40)

## O

Oro blanco, sust.

DRAE/ DEM: Aleación de oro y algún otro metal blanco, como la plata, el níquel o el paladio.

Narcolenguaje: cocaína.

Contexto: “Si traficar kilos y kilos de marihuana les parecía lucrativo, esto era oro blanco.” (Temp. 1, ep.7, min.7.06)

## P

Pandear a alguien, v.

DRAE/ DEM: Véase *pandear*: Dicho especialmente de una pared o de una viga: Torcerse encorvándose, especialmente en el medio.

Narcolenguaje: dejar.

Contexto: “Y yo que me creía tantas veces que te me ibas a pandear.” (Temp.2, ep.5, min.18.03)

Partisote, sust. m.

DEM: Diminutivo de *party*. Fiesta increíble.

Contexto: “Pinche partisote, cabrón.” (Temp.1, ep.2, min.36.13)

Paquete, sust.

DRAE/ DEM: 1. Lío o envoltorio bien dispuesto y no muy abultado de cosas de una misma o distinta clase.

Narcolenguaje: envoltorio o lote de droga que tiene un peso o una cantidad determinada, es una unidad básica de medida en el tráfico de drogas.

Contexto: “¿El Norte del Valle puede con ese paquete?” (Temp.3, ep.6, min.31.06)

Pariente, sust., m. y f.

DRAE/ DEM: 1. Persona con respecto de otra: que tiene relación de parentesco con ella.

Narcolenguaje: amigo, compañero o aliado en el mundo del narcotráfico.

Contexto: “Vale pues, pariente.” (Temp.1, ep.2, min.16.25)

Patrón, sust. m.

DRAE/ DEM: Persona que dirige o manda en alguna cosa, que es propietaria de una fábrica o un negocio y que contrata trabajadores.

Narcolenguaje: jefe de un cartel de droga.

Contexto: “Vaya cosa. Perdimos todo, patrón.” (Temp.1, ep.1, min.27.07)

Pelar, pelarse, v.

DEM: irse, huir.

DRAE: /

Narcolenguaje: huir o escapar de las autoridades para evadir la captura o el arresto.

Contexto: “Si él se pela, se pelan todos.” (Temp.2, ep.2, min.16.35)

Pendejadota, sust. f.

Diminutivo de *pendejada*.

DEM: Tontería que dice o comete uno.

Contexto: “¿No te das cuenta de la pendejadota que hiciste?” (Temp.1, ep.8, min.14.17)

Perico, sust. m.

DRAE/ DEM: ave trepadora.

Narcolenguaje: cocaína.

Contexto: “Si lo que no tenemos es perico, cabròn.” (Temp.3, ep.10, min.10.28)

Plantío, sust. m.

DRAE/ DEM: Terreno más pequeño que una plantación, sembrado de plantas y cultivado por un agricultor.

Narcolenguaje: Cultivo de marihuana.

Contexto: ¿Como va el plantío? A toda madre. (Temp.1, ep.2, min.7.47)

Plantita, sust. f.

DRAE/DEM: véase *planta*: Ser vivo autótrofo y fotosintético, cuyas células poseen pared compuesta principalmente de celulosa y carecen de capacidad

locomotora.

Narcolenguaje: planta de marihuana.

Contexto: “Porque este pendejo prefiere sus plantitas que el negocio.” (Temp.1, ep.5, min.57.54)

Plaza, sust. f.

DRAE/ DEM: 1. Lugar ancho y espacioso dentro de un poblado, al que suelen afluir varias calles.

Narcolenguaje: territorio o área geográfica específica que está bajo el control de una organización narcotraficante o de un cartel de la droga.

Estas plazas pueden ser ciudades, regiones o áreas específicas donde una organización criminal tiene influencia y control para llevar a cabo sus operaciones ilegales, como el tráfico de drogas.

Contexto: “¿Quién convencería a ese montón de plazas rivales en manos de matones con pocas pulgas de trabajar juntas a las órdenes de alguna otra basura?” “Nadie”. (Temp.1, ep.2, min.9.03)

Plebitito, adj. y sust.

DRAE/ DEM: véase *Plebe*. 2. Niño.

Narcolenguaje: término coloquial para referirse a una persona joven.

Contexto: “Así son las cosas, plebitito.” (Temp.1, ep.2, min.17.26)

Plomo, plomazo, sust. m.

DRAE/ DEM: 1. Elemento químico metálico.

Narcolenguaje: bala de armas de fuego.

Contexto: “Ya me hubieran dado un plomazo camino para acá...” (Temp.1, ep.5, min.44.18)

Polvo, sust. m.

DEM/ DRAE: Parte más menuda y deshecha de la tierra muy seca, que con cualquier movimiento se levanta en el aire.

Narcolenguaje: cocaína en forma de polvo.

Contexto: “¿Pero no te parece que eso es demasiado polvo para una fiesta?” (Temp.2, ep.1, min.25.13)

Polvo colombiano, sust. m.

Véase *polvo*.

Contexto: “Una vez que agarras polvo colombiano te haces responsable.” (Temp.1, ep.5, min.6.07)

Ponerse vergas, loc.v.

DEM: Mostrarse valiente, decidido o audaz en una situación.

Contexto: “Vamos de negocio. Tienes que estar vergas.” “Yo estoy vergas. Ponte vergas tú.” (Temp.2, ep.1, min.16.54)

Primo, sust. m.

DRAE/DEM: Hijo del tío de una persona.

Narcolenguaje: Cómplice o colaborador cercano en el narcotráfico.

Contexto: ¿Y la mota, primo? ¿Qué pasa? (Temp.1, ep.2, min.6.57)

Producto, sust. m.

DEM/ DRAE: Cosa producida.

Narcolenguaje: drogas que se trafican o producen.

Contexto: “Usted mismo tiene un montón de producto que no sabe ni como moverlo.”  
(Temp.1, ep.5, min.5.06)

Pura pacas de kilos, loc.s.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: cantidad significativa de drogas, específicamente cocaína, que se  
encuentra empacada en cantidades de varios kilogramos.

Las pacas son paquetes o envoltorios de droga, y en este contexto, "kilos" hace referencia  
a los kilogramos de cocaína contenidos en esos paquetes.

Contexto: “Ahora sí está entrando feria de labuena. Pura pinche pacas de kilos como te  
gusta.” (Temp.3, ep.8, min.18.36)

## Q

¿Qué pedo?, expr.

DEM: véase pedo.

Expresión para preguntar sobre la situación o el estado de las cosas.

Contexto: “No. Oye. ¿Qué pedo?” (Temp.1, ep.4, min.31.59)

Quebrarse a alguien, v.

DRAE: 1. Romper, separar con violencia.

Narcolenguaje: asesinar o matar a alguien de manera violenta y deliberada.

Contexto: “Dice que no se quebrò suficiente.” (Temp.1, ep.9, min.33.24)

Quiebre, sust.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: persona que ha traicionado a una organización criminal o a su líder, generalmente cooperando con las autoridades o revelando información confidencial.

## R

Ratero, s. y adj.

DEM y Narcolenguaje: Ladrón.

Contexto: “Pues, como lo dijiste cabrón. Pinche ratero. Igual que tú.” (Temp.2, ep.3, min.26.11)

Rifado, adj.

DEM: Que es muy bueno, sobresaliente o tiene mucha calidad.

Narcolenguaje: valiente, audaz o temerario.

Contexto: “Rifado lo del watch, ¿eh?” (Temp.1, ep.2, min.18.37)

Rifar, v.

DRAE: juego que consiste en sortear algo entre varias personas.



Narcolenguaje: arriesgarse o enfrentar situaciones peligrosas con determinación y valentía.

Contexto: “El compa cubano, ese sí la rifa.” (Temp.1, ep.2, min.33.28)

## S

Sinsemilla, sust. f.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: marihuana que no contiene semillas.

La ausencia de semillas en los cogollos de marihuana es un aspecto importante para muchos consumidores y productores, ya que las semillas pueden ser menos deseables debido a su sabor y textura cuando se fuman, y también porque no se pueden utilizar para propagar nuevas plantas. La producción de marihuana sinsemilla implica cultivar plantas hembra de cannabis sin permitir que sean polinizadas por plantas macho.

Contexto: “¿Cómo le llaman a esto?” “Pues, sinsemilla.” (Temp.1, ep.1, min.49.49)

Suministro, sust. m.

DEM: Acto de proporcionar una cosa necesaria; abastecimiento o dotación de algo que hace falta.

Narcolenguaje: provisión o distribución de drogas ilícitas.

Contexto: “¿Cuánto tiempo me queda antes del último suministro?” (Temp.3, ep.6, min.9.38)

## T

Tío Sam, sust. m.

DRAE/ DEM: /

Narcolenguaje: agencias federales estadounidenses, como la DEA (Administración para el Control de Drogas) y otras entidades relacionadas con el combate al tráfico de drogas.

Contexto: “Le tocas la puerta al Tío Sam y le dices: ¡ey ey, me rindo!” (Temp.2, ep.4, min.8.15)

Tira, sust. m.

DRAE: pieza larga, estrecha, delgada y generalmente flexible, de tela, papel, cuero u otro material de propiedades semejantes.

Narcolenguaje: fuerzas de seguridad, como la policía, la gendarmería o cualquier otra agencia encargada de hacer cumplir la ley.

Contexto: “Pero si no me das prueba que tienes a los tiras de tu lado para engrasarte a tu chingada OPEP, hasta allí llevo.” (Temp.1, ep.2, min.16.12)

Tranquilandia, sust. f.

DRAE/ DEM: /

Serie de laboratorios de procesamiento de cocaína ubicada en la selva amazónica de Colombia durante la década de 1980. Se destacó por su escala masiva y el uso de tecnología avanzada para procesar grandes cantidades de hojas de coca en cocaína.

En Tranquilandia, los narcotraficantes colombianos utilizaron laboratorios móviles de alta tecnología y una gran cantidad de mano de obra para procesar grandes cantidades de hojas de coca en cocaína.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/el-complejo-cocalero-de-tranquilandia-article-652853/#tbl-em-lnuexdjifzvi27l4e>

Contexto: "... Las 11 toneladas incautadas en la selva colombiana, en Tranquilandia."  
(Temp.2, ep.10, min.9.52)

Trucha, adj.

DRAE: Pez teleósteo de agua dulce, de la familia de los salmónidos, que mide hasta 80 cm de longitud, con cuerpo de color pardo y lleno de pintas rojizas o negras, según los casos, cabeza pequeña, cola con un pequeño entrante y carne comestible blanca o encarnada.

Narcolenguaje: precavido.

Contexto: "Falcón es bien trucha." (Temp.1, ep.2, min.30.41)

## V

Valer madres, loc. v.

DEM: no valer nada.

Narcolenguaje: 1. Expresar indiferencia o desinterés.

2. No tener importancia.

Contexto: "Ya valió madres." (Temp.3, ep.7, min.36.25)

Valer vergas, loc. v.

Narcolenguaje: Véase *valer madres*.

## Conclusión

Al examinar los términos, las metáforas y las estructuras léxicas presentes en la serie, hemos descubierto cómo el narcolenguaje no se limita a una herramienta comunicativa, sino que encierra una compleja amalgama de significados culturales, identidades y narrativas sociales.

Este lenguaje se convierte en un espejo de la sociedad en la que se desarrolla, reflejando las tensiones y los cambios en las relaciones de poder, en la construcción de la identidad y en las estrategias de adaptación cultural.

Este estudio también invita a cuestionar la influencia de la cultura popular en la difusión y normalización de estos términos y expresiones. "Narcos: México" ha contribuido a la difusión global de estos elementos lingüísticos, planteando preguntas acerca de cómo la representación mediática puede moldear la percepción pública de temas sensibles como el narcotráfico y la criminalidad.

Esta tesis arroja luz sobre la intrincada interacción entre el lenguaje y la cultura en situaciones donde las convenciones lingüísticas son desafiadas y transformadas por las fuerzas del poder y la marginalidad. Nos brinda la oportunidad de explorar aún más a fondo esta fascinante dimensión del lenguaje en su relación con la sociedad y la cultura, planteando interrogantes sobre cómo las palabras pueden influir en la percepción y la construcción de la realidad en contextos controvertidos y cambiantes.

En resumen, esta investigación representa un estudio sistemático que aporta significativamente al campo de la sociolingüística, especialmente en lo que respecta a los estudios de variación léxica y a la lexicografía. Además, esta puede representar una sólida base para futuras investigaciones, permitiendo profundizar aún más en el conocimiento

del narcolenguaje al enfocarse en patrones morfológicos, realizar análisis discursivos y explorar otras áreas relacionadas.

## Bibliografía

ALVAR, M. *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, Universidad, 1990

ARREOLA, R. S.; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, I. R., Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México. *Literatura y lingüística*, 2018, 37: 381-400.  
[https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112018000100381&script=sci\\_arttext&tlng=pt](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112018000100381&script=sci_arttext&tlng=pt)

ARROYO, J. L. B., *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra, 2004

BARRERAS, L.; MENDOZA PADILLA, M.; PEDELABORDE, P. *La Narcotelenovela: ¿irrupción de un nuevo género?*. Actas de Periodismo y Comunicación, 2016, Vol.2, N°1.  
[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/71043/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/71043/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

BECERRA ROMERO, A. T. *Representaciones de la narcocultura en Narcos: México. Mitologías hoy*, Vol. 20 (2019), p. 291-309  
[https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias\\_a2019v20/mitologias\\_a2019v20p291.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias_a2019v20/mitologias_a2019v20p291.pdf)

BECERRA ROMERO, A. T., *Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México*. Culturales, Vol.6, 2018  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912018000100109&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912018000100109&script=sci_arttext)

BLAS ARROYO, J. L., *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra, 2004

BUZEK, I., "Argot": historia documentada de un término en la lingüística española. Moenia [en línea], vol. 17., 2012  
<https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/view/212>

DE LA LUZ, C. P., *La violencia del narcotráfico en México*.  
[http://ww.ucol.mx/content/publicacionesenlinea/adjuntos/Violencia-del-narco-en-Mx-DIGITAL\\_521.pdf](http://ww.ucol.mx/content/publicacionesenlinea/adjuntos/Violencia-del-narco-en-Mx-DIGITAL_521.pdf)

DUSI N., *Confini di genere - Sociosemiotica delle serie tv*, Morlacchi Editore, 2019

HUDSON, R.A, *Sociolinguistics*, Cambridge University Press, 1980

LARA, L. F., *Curso de Lexicología*. 1st, reimpression ed. Vol. 2. El Colegio de Mexico, 2006. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w673>

MARCOS CASQUERO, M. del Carmen, *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, ISSN 0213-7925, N.º. 2, 1984, pág. 123-131

MORENO FERNANDEZ, F. *Lenguas de especialidad y variación lingüística. Lenguas para fines específicos (VI). Investigación y enseñanza*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1999, pp. 3-14

OROZCO COORDINADOR, G. *Televisión en tiempos de Netflix. Una nueva oferta mediática. Guadalajara: Universidad de Guadalajara*, 2020. <https://it.scribd.com/document/472855815/Televisio-n-tiempos-Netflix-Orozco>

OTAOLA OLANO, C. *Lexicología y semántica léxica*, Madrid, Ediciones Académicas, 2004

PENNY, R. *Variación y cambio en español*, Madrid, Gredos, 2004

PORTO DAPENA, *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, 2002

ROMERO CHAVEZ, L. *La narcoficción en el debate público de la prensa colombiana*, 2015

SILVA- CORVALÁN, C. *Sociolingüística y pragmática del español*, Georgetown University Press, 2011

## Resumen en lengua italiana

Il fenomeno del narcotraffico ha svolto un ruolo significativo nella storia e nella cultura contemporanea dell'America Latina e non solo. Per decenni, questo commercio illecito è stato oggetto di intensi dibattiti e ricerche accademiche e spesso è stato fonte di ispirazione per diverse manifestazioni artistiche e culturali. Una delle rappresentazioni di questo tema è la serie televisiva "Narcos: Messico". Diventata un fenomeno globale, la serie ha affascinato il pubblico e generato discussioni sulle dinamiche del narcotraffico in Messico e sulla sua influenza sulla società.

Questa tesi di laurea magistrale si propone di affrontare un tema particolare di "Narcos: Messico", che è stato oggetto di crescente interesse e curiosità: il *narcolenguaje*. Si tratta della lingua speciale utilizzata dai personaggi narco della serie che, pur essendo fittizia, è carica di termini ed espressioni specifiche legate al narcotraffico e non solo contribuisce all'autenticità della narrazione, ma offre anche un esempio di socioletto capace di influenzare la realtà e il linguaggio messicano. Il *narcolenguaje* è infatti un fenomeno che si è radicato nella cultura messicana e ha influenzato la comunicazione quotidiana di diverse comunità.

L'obiettivo specifico della tesi è quello di realizzare un'analisi lessicologica e lessicografica del *narcolenguaje* presente in "Narcos: Messico" e di presentarla in due parti, una teorica e una pratica. I primi tre capitoli fanno riferimento alla teoria e presentano un quadro generale in cui si colloca il *narcolenguaje*, mentre l'ultimo capitolo consiste nell'analisi vera e propria.

In particolare, il primo capitolo introduce le questioni a cui si vuole rispondere con questa tesi e la metodologia utilizzata per andare a fondo.



Il secondo capitolo combina nozioni di lessicologia, linguistica e sociologia per definire infine cosa sia il *narcolenguaje* e cosa rappresenti nel campo dei socioletti.

Il terzo capitolo prende in considerazione la narco-cultura e la rappresentazione del traffico di droga nei media e il modo in cui questa particolare serie contribuisce alla discussione che esamina le rappresentazioni mediatiche e la loro influenza sulla percezione pubblica di questioni delicate come la criminalità organizzata e la violenza.

Il quarto e ultimo capitolo del lavoro è dedicato all'analisi del *narcolenguaje* utilizzato nella serie Netflix, presentando un corpus linguistico di espressioni tipiche del linguaggio dei narcotrafficienti, basato sui dialoghi presenti negli episodi.

Attraverso un approccio interdisciplinare, questa tesi cerca di far luce sull'importanza e sull'impatto del linguaggio nella costruzione delle identità culturali e sociali, in questo caso nel contesto del narcotraffico.